CARDENAL

JUAN SANDOVAL ÍÑIGUEZ

SERVUS

BREVE BIOGRAFÍA ILUSTRADA



JUAN MANUEL REYES BRAMBILA

divulgación editorial editorial




















CARDENAL

Juan Sandoval
Íñiguez

SERVUS

Breve Biografía
Ilustrada

Por

Juan Manuel Reyes Brambila

Autor
Juan Manuel Reyes Brambila

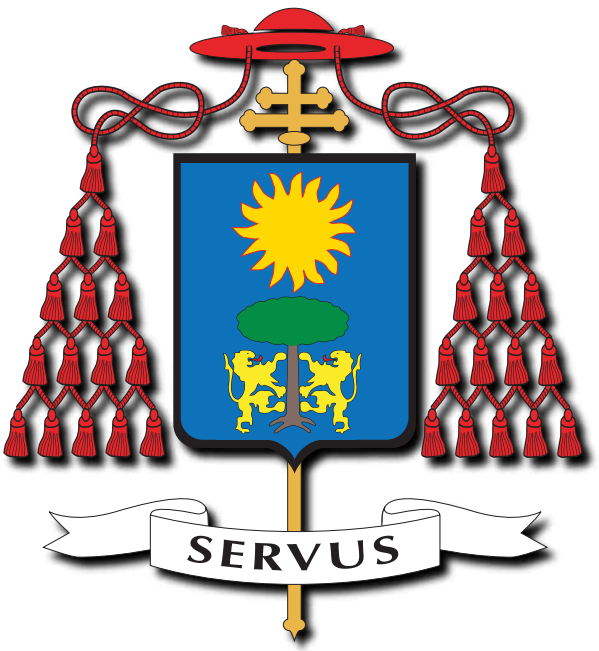
Diseño y editor técnico
Sergio Alberto Ortiz Herrera.

Asistente editorial:
Maria Elena Quiroz Becerra

Impresión:
Talleres de Divulgación Editorial, S.A.
Argentina No. 822 Col. Moderna.
Guadalajara, Jalisco. México
1ra edición: 5,000 ejemplares.
Junio de 2012
ISBN: 978-607-9019-01-3

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación por cualquier medio o procedimiento, sin para ello contar con la autorización previa y por escrito del autor.

"Al maestro, sacerdote, amigo y compañero de viaje, con memoria excepcional, quien ha tenido la capacidad y voluntad de ofrecer toda una vida al servicio de los demás, de una manera brillante y ejemplar


SERVUS

ESCUDO EPISCOPAL

- Servidor: A ejemplo de Jesucristo, el Siervo de Yhave, que no vino a ser servido, sino a servir.

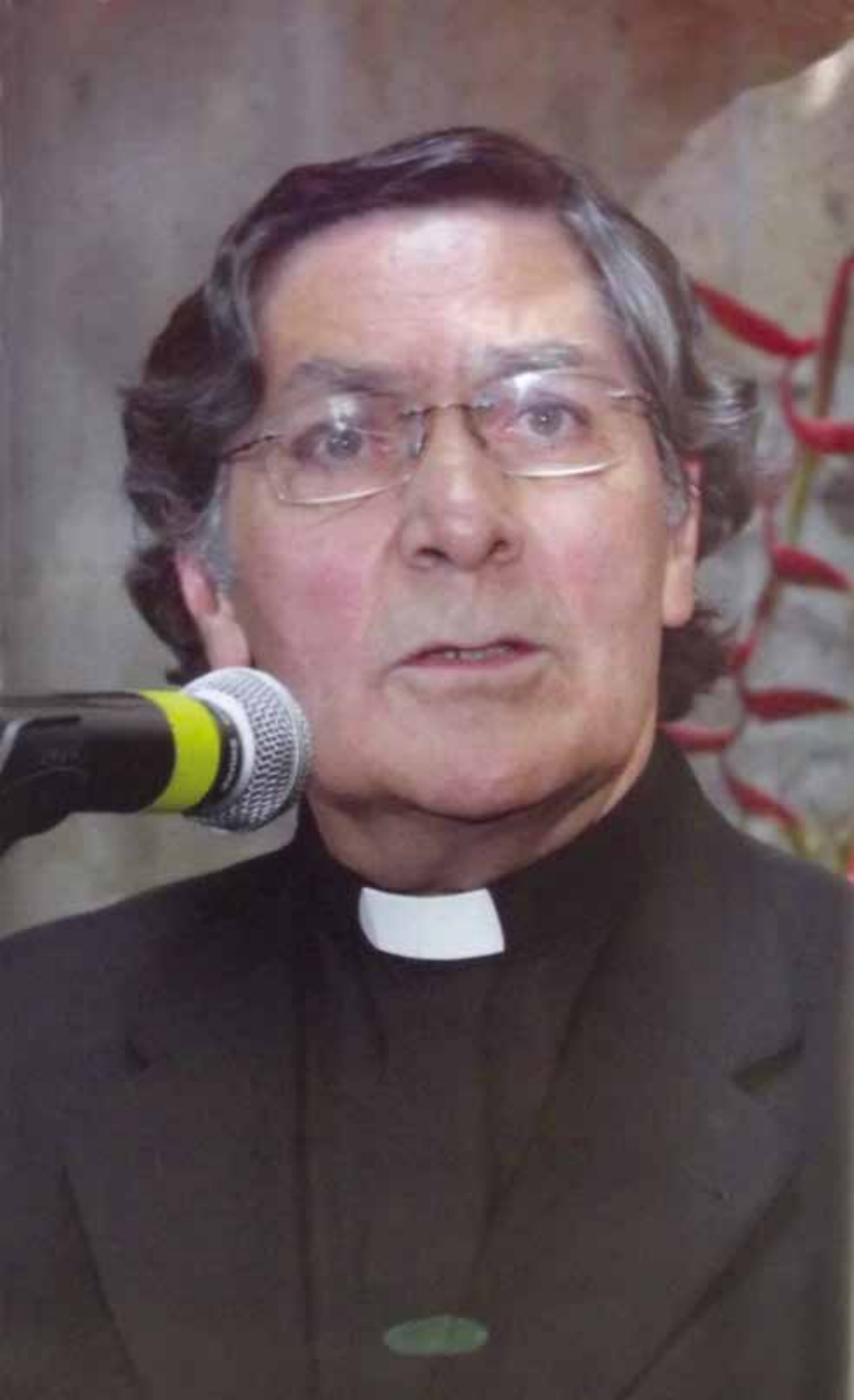
- El sol, simboliza a Jesucristo sol de justicia y luz de todos los pueblos.

- El color azul, simboliza a la Santísima Virgen María.

- El Roble y los leones, es el emblema del estado de Jalisco.

- Las borlas rojo y oro, significan la dignidad de Arzobispo y Cardenal.

- El báculo con la cruz, el oficio pastoral.



PROLOGO

Al escribir el prólogo de una biografía, parece uno comprometerse a decir una doble palabra. Por una parte sobre el biógrafiado y por otra, sobre el autor de la misma.

Cuando el Sr. Cardenal D. Juan Sandoval Íñiguez, me propuso la realización del Museo de Arte Sacro de la Arquidiócesis de Guadalajara, el Cardenal de Madrid, D. Antonio María Rouco Varela, me dio permiso no solo para desplazarme y acometerlo, sino para ponerme al servicio incondicional de la Arquidiócesis y de su hermano el Cardenal Sandoval Íñiguez.

Después de concretar mi venida, al preguntarle dónde iba a residir, él me respondió: "será mi huésped, en mi casa", a lo que yo le maticé; Sr. Cardenal, a los técnicos nunca nos tratan así, y el respondió de inmediato: "pues yo si".

Al final de este espacio de tiempo de compartir casa y mesa, antes de desplazarme a Tlaxcala para emprender los preparativos de una exposición, yo me despedía, estando él ingresando al hospital, víctima del dengue, agradeciéndole sus muchas atenciones, y él me decía: "Doy gracias a Dios por haber sido yo quien contrajo el dengue y no tu, Toño, que me acompañaste en todo momento y además debes saber que soy hijo de una familia de rancho y no sé trata a las personas de otra manera".

Ese es D. Juan Sandoval Íñiguez, un excepcional ser humano, amigo entrañable, todo un príncipe de la Iglesia.

Por otra parte, escribir una biografía es toda una aventura, pues, para que sea buena, no solo ha de tener un soporte documental, con el apartado crítico pertinente, sino que, como los relatos pintados o esculpidos, debe meterse en la selva virgen, inexplorada de una persona.

No vale contar asépticamente los acontecimientos vividos por ella, sino que ha de llegar a tocar su alma y saberla manifestar.

Por eso aunque parezca mentira, no hay mejor biógrafo que el amigo, siempre que no se olvide de contrastar lo que afirma, pues es el único capaz de llegar a rozar con la yema de los dedos el misterio del corazón de aquel sobre el que escribe.

Juan Manuel Reyes Brambila, y perdón por si suena hipérbole, es el biógrafo natural de D. Juan Sandoval Íñiguez para que, estas breves páginas deje latir, negro sobre blanco, el corazón de su biografiado.

Y no es pasión de amigo la que me ha impulsado a hacer esta afirmación, sino la constatación evidente de que en él, se dan cita el haber sido formado por D. Juan, el ser el editor y el que seleccionó los textos de su pensamiento en el libro "El Verdadero Rostro del Cardenal Juan Sandoval Íñiguez" y, además como un verdadero plus de calidad, el ser su amigo.

No es mala conjunción, por tanto, pues conoce lo que ha hecho, lo que ha dicho y los latidos íntimos del corazón del amigo

Con mi agradecimiento y testimonio de amistad y respeto a ambos.

Pbro. Antonio-Ignacio Meléndez Alonso



EPÍGRAFE

Desde hace ya casi 4 años que conocí al Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, me percaté que faltaba plasmar en varias ediciones, mucha información que él tiene en su privilegiado cerebro. Su enorme experiencia, sus vivencias, al paso del tiempo, no pueden quedar para que el viento se las lleve.

Es un gran personaje de la historia contemporánea de nuestro México y de la Iglesia Universal.

La feligresía y mucha gente me han preguntado sobre la existencia de una biografía del Cardenal Sandoval y les he comentado que no hay una escrita. Son frecuentes las ocasiones que me han cuestionado sobre este tema.

Después de haber escrito el libro de "El Verdadero Rostro del Cardenal", me he mantenido al margen, para ver quién se anima a escribir su biografía y otros temas más, que requieren ser escritos en papel y tinta, que sirvan como ejemplo para todos nosotros.

Pero como veo que pasa el tiempo y no se presenta alguien, interno ni externo, pues dije, va de nuevo y con mis limitaciones de escritor, me di a la tarea de conversar con el Cardenal Sandoval, en el reciente viaje que lo acompañe a Roma, para hacerle algunas preguntas relacionadas sobre su fructífera vida.

Para escribir una amplia biografía del Cardenal Sandoval, se requiere mucho tiempo y dedicación, y tal vez otra persona en un futuro lo haga, o tal vez yo mismo, pero mientras tanto, aquí les dejo en esta breve semblanza, una aportación más, sobre el conocimiento de la vida del Cardenal Sandoval, en el entendido que posiblemente a él se le pudo haber olvidado algo y a mi también a la hora de escribir.

El primer libro fue sobre su pensamiento, su filosofía. Este segundo libro, en un relato breve de él mismo, a su estilo, con hechos de su larga y fructífera vida, ejemplo para todos nosotros, sobre todo en el tema de la superación, del estudio, del trabajo, de la dedicación a sus responsabilidades y de su espíritu fraterno en el trato con los demás, así como la prudencia y resignación al llamado de Dios, en diferentes responsabilidades que al paso del tiempo ha tenido, en México y en la Iglesia Universal.

Todos sabemos de los diferentes cargos que ha desempeñado como miembro del Consejo Cardenalicio del Papa y como Arzobispo de Guadalajara. Ahora como Cardenal activo, continua perteneciendo a este selecto Colegio y como Arzobispo Emérito, seguirá comportándose a la altura de su personalidad, dejando a su sucesor la batuta y él continuará ejerciendo su ministerio sacerdotal, como siempre lo ha hecho, con humildad, dedicación, convicción y sobre todo con responsabilidad y alegría.

Sugerí que esta breve biografía, fuera en primera persona, debido a que los lectores como Ustedes, sintieran que están platicando con Don Juan, que él está contestando a sus preguntas de lo que Ustedes quisieran hacerle, para conocer más sobre su fructífera vida y detalles inherentes a su labor pastoral.

Espero en Dios, que este libro sea para bien y todos ustedes conozcan más sobre la vida del Cardenal Juan Sandoval "Servus", es decir Servidor de Cristo, en primer lugar y de todos Ustedes.

Juan Manuel Reyes Brambila



MIS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

Mi nombre es Juan Sandoval Íñiguez, nací en la población de Yahualica Jalisco al norte del estado. Un 28 de marzo de 1933 cuando mi pueblo contaba apenas con unos tres mil habitantes. Pocos años después de la Guerra Cristera y los comentarios sobre ella, los episodios que se realizaron ahí en la región estaba todavía en boca de muchas personas.

Soy el segundo de 12 hermanos, pero crecí como el mayor, ya que mi hermana Guadalupe, que era la primogénita murió a los 2 años. Los nombres de mis hermanos son los siguientes: Guadalupe, Yo -Juan-, Pedro, José, Teresa, Jesús que falleció a los 2 años de nacido, Lázaro, Juan Bosco que falleció a los 38 años de edad, Bertha, Concha, Manuel y María.

Tengo también un hermano Sacerdote misionero, miembro del Instituto de Misioneros de Guadalupe, quien estuvo desde 1967 hasta 2011 en Corea, con algunas interrupciones para prestar otros servicios al Instituto de Misioneros, ya fuera en Perú, en México, o en Suiza, en un intercambio con los Basilianos; ahora al cumplir 75 años de vida en 2011, se regreso a Yahualica y ahí vive en el barrio donde nacimos y crecimos; está encargado del pequeño templo de San Antonio de Padua.



En mi casa me llamaban Juan, a secas. A mi otro hermano llamado Juan Bosco le decían Juanito.

Desde muy pequeño, mis padres Esteban Sandoval Ruiz y María Guadalupe Íñiguez Álvarez, me enseñaron a su modo y según sus alcances a amar y conocer a Dios. Fui bautizado, confirmado e hice mi primera comunión al tiempo debido.

La primera comunión la hice a los 6 años, casi 7, en el templo de San Antonio, ahí en el barrio. Como mayor de mis hermanos y teniendo ahí el rancho casi a la orilla del pueblo, tuve que ayudar a mis padres desde muy pequeño en las labores del campo y en atender a los animales, a las vacas; mi padre me levantaba a las 5 de la mañana y me mandaba a traer el ganado, a preparar junto con él la comida, a ordeñar, a repartir la leche y luego salir corriendo a la escuela.

Al medio día regresaba de la escuela; en época de estiaje, tenía que ir a sacar el agua para darles de beber a las vacas; comía a la carrera y volvía nuevamente a la escuela, para regresar a las 5 de la tarde y ayudar otra vez en las labores de la ordeña, de la comida a las vacas e ir a entregar la leche.



Cenábamos como a las 7 y media de la noche: frijolitos con tortilla, un vaso de leche -que nunca faltó en la casa- y a veces también arroz con leche, luego salíamos a jugar a la calle con los vecinos de nuestra edad y como a las 9 de la noche, se oía el grito de mi madre: "ya pásense, ya es hora de rezar" y entrabamos a la casa, en la sala todos juntos rezábamos el Rosario, los dos primeros misterios hincados, lo otros tres sentados, de la letanía en adelante hincados en cruz y después del Rosario nos daban la bendición nuestros padres y nos íbamos a dormir.

Aparte del rezo del Santo Rosario en familia, las demás prácticas religiosas eran, la Misa los domingos y el catecismo los sábados por la tarde, cosa que me gustaba mucho por todo lo que ahí aprendía y además porque había un Sacerdote joven, el padre Víctor González, que después de que las catequistas nos daban las platicas en pequeños grupos, nos juntaba a todos, sentados en la tarima de la parroquia, que era de madera de mezquite y ahí nos explicaba y luego nos hacía preguntas y al que le iba respondiendo las preguntas les daba dinero y pues a mi me encantaba, porque Yo salía casi siempre con 15, 20 o 25 centavos, que en aquel tiempo era mucho, por darle las respuestas al Padre Víctor González.



Yo pienso que todo esto propició en mí la vocación, aparte de que mi madre había sido catequista cuando señorita y sabia muchos pasajes de memoria de la Biblia, sobre todo del Antiguo Testamento y me gustaba que me los contara; Yo conocí mucho de la Sagrada Escritura de los labios de mi madre.

Alguna vez ella me expresó el deseo, muy vago, sin presionar, de que sería bonito que fuera al seminario, que fuera Sacerdote, que Yo recuerde una o dos veces me lo dijo y Yo no le dije ni sí, ni no.

Mi tiempo en esos 12 años que viví en Yahualica antes de ingresar al Seminario, se gastaba en ayudar a mi padre, sobre todo en tiempos de aguas, en la siembra y en el manejo del ganado en tiempos de seca y la escuela.

La escuela a la que asistí primero, fue la de las religiosas Franciscanas de Nuestra Señora del Refugio, que la tenían en el anexo del templo de San Antonio, en mi barrio, ahí estudie hasta cuarto año, se fueron ellas y terminé en la escuela primaria oficial, hasta sexto y cuando terminé sexto, tenía Yo 12 años y no tenía ningún proyecto de vida, como no lo tiene un niño, quien piensa solo en el momento actual y en jugar.



EL LLAMADO

Estando ahí en la fiesta de septiembre, esperando que se quemara el castillo, un seminarista que tenía ya 2 años en el Seminario, cuyo nombre era Lucio Sánchez, me invito a inscribirme, me pintó muy bonito las cosas en el Seminario, me animó y le dije: "Sí, sí me voy". Al día siguiente hablé con mi papá y con mi mamá y me dijeron: "Bueno, si quieres, vamos a ayudarte en lo que podamos". Así fue.

Este seminarista me ayudó a sacar la boleta de bautismo, de confirmación, de matrimonio de mis padres, documentos que se tenían que entregar al Seminario; también fui con el señor Cura para que me diera la carta de recomendación para el Seminario. Por fin con todo listo, nos fuimos a Guadalajara juntos, él de 14 años y Yo de 12.

Me matriculé primero en el área de Seminario que le decíamos primer año de latín, lo hice en la casa de Santa Teresita y de ahí en adelante fue mi vida, la de ser seminarista.



En mi pueblo nunca fui monaguillo, de cosas de la iglesia, solo sabía más que ir a Misa y hacer los viernes primeros y comulgar con cierta frecuencia y el catecismo los sábados, así como los comentarios de mi Madre.

Yo sí creo que fue la Providencia de Dios que terminando la primaria me hubieran invitado al Seminario, porque en mi pueblo entonces no había más que primaria y si no entraba al Seminario, no tendría más que hacer ahí.

Yo pienso que mi padre no tenía el pensamiento de enviarme a estudiar la secundaria, preparatoria o una carrera a Guadalajara, entonces me hubiera quedado sin estudiar.

Fue la providencia que quiso que terminara la primaria, que fuera invitado y aceptado en el Seminario, con la única intención de ser seminarista y luego Sacerdote.



EN EL SEMINARIO

El Rector del Seminario era en ese año de 1945 el Padre Salvador Rodríguez Camberos, quien al año siguiente dejó de ser Rector y fue nombrado Vicerrector el P. José Salazar López; el Arzobispo era el Señor José Garibi Rivera, que después fue nombrado Cardenal en 1958. El Papa era su Santidad Pio XII.

Durante mis primeros años del Seminario Menor, peregriné por varias casas de la ciudad, casi siempre eran prestadas. El Primer año en Santa Teresita; El Segundo año, Reforma, (2 cuadras arriba de la XV Zona Militar); Tercer año en una casita por Antonio Bravo; Cuarto año en San Sebastián de Analco, lo que hoy es el curato de San Sebastían; El quinto año en la casa de San Martín, allá por la calle de Industria.

Ya los siguientes años de filosofía que estuve en Guadalajara, primero y segundo, fueron en el Seminario Mayor en Chapalita, que estaba a medio construir.



Sr. José Garibi Rivera

Sr. José Salazar López



Mi apodo -solamente por un tiempo- fue San José, que lo abreviaban y me decían Sanjo, en razón de que en segundo año de latín, teníamos un compañero de Acatic, güerito, chino muy callado y le pusimos San José; él se apellidaba Sandoval. Cuando él se salió, como era Sandoval me heredó el apodo.

Cursé como dije, primero y segundo de filosofía en la casa que se estaba construyendo del Seminario Mayor en Chapalita, que se estrenó exactamente el primero de noviembre de 1950, fecha en que su santidad Pio XII, definió el Dogma de la Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos; fue inaugurado por el Arzobispo, José Garibi Rivera y el Rector el Señor José Salazar, fue todo un acontecimiento.

Mis actividades en el Seminario Mayor fueron principalmente la oración, con la que Dios me atrajo y el estudio; practicaba un poco de deportes: un poco de básquet y futbol, sobre todo básquet, cuando se podía ir por ahí, nadaba.

La casa del Seminario, el terreno para el Seminario Mayor, así como el terreno para el Menor fueron donaciones de Don José Aguilar Valencia, que era muy generoso en socorrer a la Iglesia, a los seminarios, a los conventos con los muchos terrenos que tenía. Sus hijos serian después los donadores del terreno del Cerro del Tesoro para el Santuario de los Mártires.



EL ANUNCIO

Cuando estaba en segundo de filosofía, en marzo de 1952 para ser exacto, me mandó llamar el Padre Rector, el Señor José Salazar, a su cuarto, y me dijo que fuera con mi Padre Espiritual, Tomasito Ramírez, Jesuita, para que le preguntara si Yo tenía vocación; El Padre Tomasito me dijo, que sí tenía vocación y que se lo dijera al padre Rector, lo cual hice y enseguida el Señor Salazar me comentó que había un proyecto de mandarme a Roma a estudiar y me dijo: "Guárdelo, es un proyecto". Este proyecto se concretó en septiembre.

Seis alumnos del Seminario fuimos enviados a Roma; dos que ya eran Sacerdotes: Eduardo Gorgonio y José de Jesús Padilla; tres estudiantes de Teología: Hermión Aranda, Ignacio Gracián y Juan Manuel González, -que ya murió- y uno que era filósofo, quien era el menor de edad, ese era Yo, que nos íbamos a Roma a estudiar.


GROENLANDIA
Mar de Lincoln
Mar de Groenlandia
Bahía Baffin
Bahía de Hudson
Mar del Labrador
AMÉRICA DEL NORTE
ESCANDINAVIA
Mar de Noruega
NORUEGA
SUECIA
FINLANDIA
RUSIA
ESTONIA
LETONIA
LITUANIA
IRLANDA
FRANCIA
ESPAÑA
ALEMANIA
POLONIA
BELARUS
UCRANIA
OCÉANO ATLÁNTICO
Mar de los Sargazos
ARGELIA
MAURITANIA
MALI
NIGER
NIGERIA
CABO VERDE
MÉXICO
Mar Caribe
AMÉRICA CENTRAL
COLOMBIA
VENEZUELA
GUYANA
SURINAM
GUAYANA FRANCESA
AMÉRICA DEL SUR
BRASIL
PERÚ
BOLIVIA
PARAGUAY
CHILE
ARGENTINA
URUGUAY
OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO AUST
Mar de Scotia
Mar de Bellingshausen
PENÍNSULA ANTÁRTICA
Mar de Weddell

LA ODISEA DEL VIAJE

El viaje fue una odisea, porque no se sacaban pasaportes y visas en Guadalajara y tuvimos que ir a México para arreglar la visa y de ahí volamos en un Tetra motor de la TWA. Los aviones a reacción no eran comerciales. Nos fuimos a New York; de New York a Isla Labrador; de Labrador a Reykjavík en Islandia; de Islandia a Londres; de Londres a Ginebra, de Ginebra a Roma. Fueron varias paradas y dos días enteros de volar. Llegamos a Roma como el 28 o 29 de septiembre, la casa estaba vacía porque los alumnos todavía no regresaban de la casa de vacaciones.

Llegué a Roma poco después de haber terminado la Segunda Guerra Mundial; había ruinas todavía del bombardeo que sufrió Roma, apenas se terminaba el racionamiento de alimentos, la vida era barata y la gente en general estaba entusiasmada con la reconstrucción del país, encontré un ambiente más amable después del susto que habían pasado, con lo terrible de la guerra.



ROMA, MI NUEVO HOGAR

Mi estancia en Roma fue de septiembre de 1952 a diciembre de 1960, es decir 8 años y 3 meses. Viví todo el tiempo en el Pontificio Colegio Pio Latinoamericano, fundado por su Santidad Pio Nono en 1858 y encomendado a la Virgen María, de ahí que el distintivo fuera la banda azul, sotana negra y banda azul, que luego fuera el distintivo de todos los seminaristas de América Latina.

En ese colegio éramos 200 alumnos: 100 mexicanos y 100 sudamericanos. El colegio era para vivir. Las clases en la Pontificia Universidad Gregoriana, fundada por San Ignacio de Loyola en el siglo XVI, en ese tiempo la Gregoriana era una de las principales Universidades de la Iglesia Católica.

Todos los maestros, que eran como 80, eran Jesuitas de distintas nacionalidades y los alumnos todos eramos varones y todos eclesiásticos, ya fuera seminaristas de distintas partes del mundo o de distintas órdenes y congregaciones religiosas.



Era un espectáculo, porque todos andábamos con el uniforme propio del Colegio o de la orden; entonces a la entrada y salida de la Universidad, siempre había mucha gente tomando fotos a aquel conjunto de jóvenes de multicolor aspecto.

Todas las clases eran por la mañana de 8:30 a 13:00 horas, y siempre era el recorrido del Colegio Pontificio a la Gregoriana, a pie, 20 a 25 minutos de ida y otros tantos de vuelta.

También el en Colegio Pio Latinoamericano, los Formadores ó Superiores eran Jesuitas de distintas partes de América Latina.

Tuve la suerte de encontrar ahí a un gran Sacerdote, el Padre Hugo Achaval, argentino, quien fue mi Director Espiritual por todos los 8 años que estuve ahí. No lo cambié nunca.

Yo digo que es el hombre que me conoció más profundamente, que me dio los mejores consejos de mi vida y quien realmente me formó.


PONTIFICIA VNIVERSITAS GREGORIANA

También los profesores de la Universidad Gregoriana tuvieron una influencia en mí, porque los consideré siempre muy virtuosos y muy sabios, eran ya en sí mismos una enseñanza, aparte, las clases bien impartidas, todas en latín, en ese tiempo sabíamos latín, los exámenes, fueran orales ó escritos eran el latín.

Estudié 2 años de filosofía y 4 años de teología para poder obtener la Licenciatura en Filosofía y en Teología, después, 2 años más para hacer la tesis doctoral con el tema que estaba muy en boga: "Teología de la Predicación", de un autor español, beato Juan de Ávila, hoy santo y próximamente Doctor de la Iglesia.

Durante mi estancia en Roma, tuve cualquier cantidad de anécdotas y sucesos, mismas que en otra ocasión, contaré, ya que fueron muchas.

Sin embargo les puedo decir que mi rutina era levantarme muy temprano, asistir a misa, desayunar, hacer limpieza y luego ir caminando desde el Colegio Pio Latinoamericano, en donde vivíamos, hasta la Universidad Gregoriana; durante nuestro recorrido, siempre pasábamos por la fuente de Trevi, o por el Panteón y a veces por la Plaza Nabona.



Mis aficiones favoritas cuando estaba en Roma y mi devoción, eran visitar caminando las 7 Basílicas, las 4 mayores y las 3 menores. Las visitábamos a pie para ganar indulgencia, Las mayores: San Pedro, San Pablo, San Juan de Letrán, y Santa María la Mayor. Las menores: Santa María in Trastevere, Catacumbas de San Calixto y San Sebastián. La visita era en las temporadas de adviento y cuaresma, dos veces al año, por lo menos.

En más de 8 años de estancia en Roma, nunca pude volver a México de vacaciones, ni nunca fui visitado por ningún familiar. Sin embargo, mi concentración en los estudios y los deportes hacían más pasajero el tiempo. Sí los extrañaba, pero sabía de mi responsabilidad y mi oportunidad, así que me dediqué a los que me enviaron, a estudiar.

Fui feliz, me la pasé muy bien, me adapté a la comida que ahí se daba, sin embargo, la única molestia era cuando en junio empezaba el calor, 40 grados húmedos. Nunca extrañé la comida mexicana, ni nada por el estilo.

Una de las vivencias importantes y que disfrutaba mucho, era cuando íbamos corriendo a la Plaza de San Pedro, cuando había celebraciones alocuciones del Papa Pio XII.



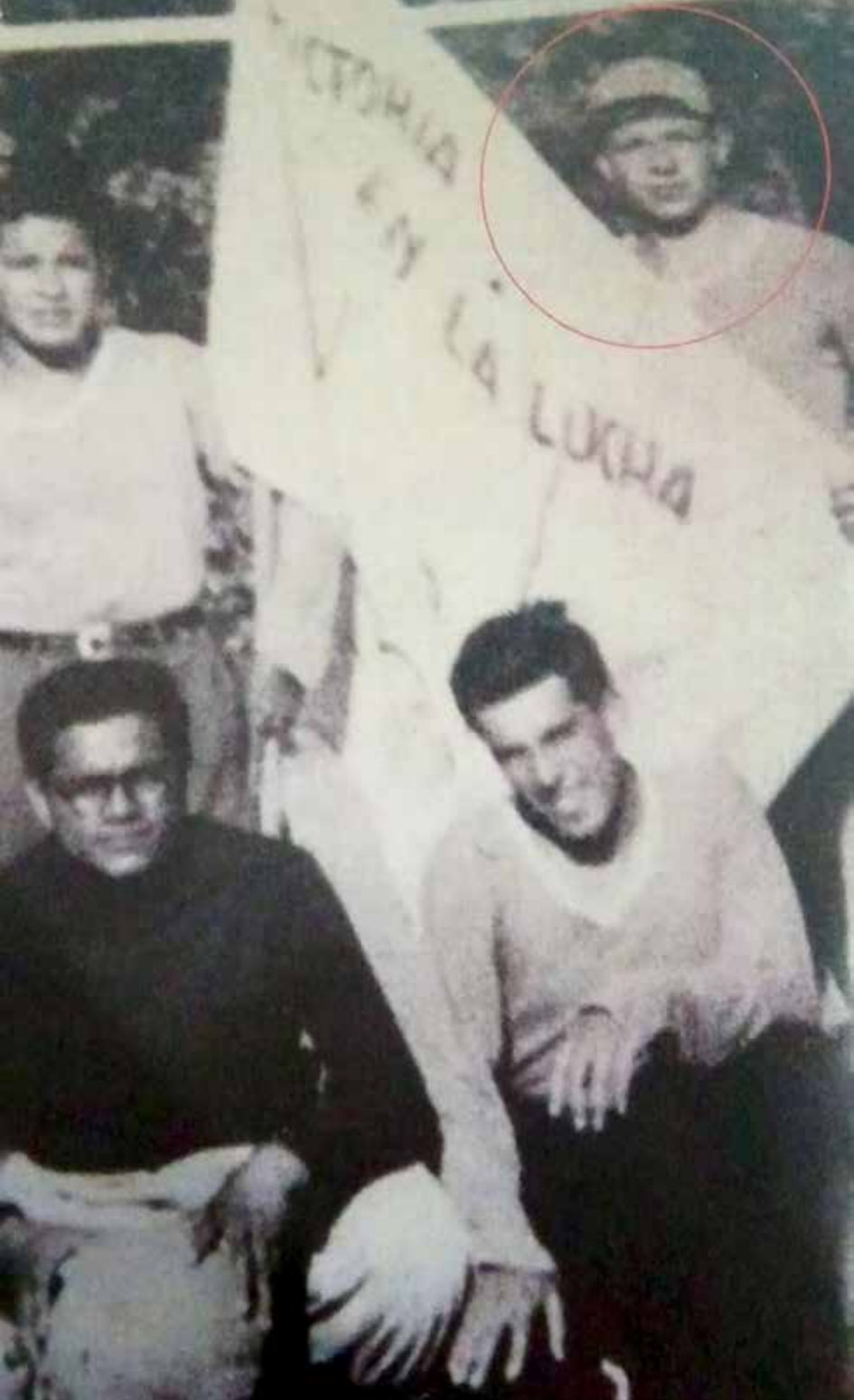
UN ENCUENTRO ESPECIAL

Con el Santo Padre tuve un momento muy importante para mi vida sacerdotal, el murió el 9 de octubre de 1958, pero unos días antes, me pasó un detalle que me marcó para siempre, nunca se me ha olvidado. Aquella tarde del 3 de octubre, miércoles, fuimos a la audiencia con el Papa a su residencia de verano, en el Palacio de Castelgandolfo a unos pocos kilómetros de Roma, en las montañas del Lazio.

Estábamos en el patio interior, comenzó la audiencia y de repente el Santo Padre empezó a toser y de inmediato se retiró, nos salimos un poco preocupados y desanimados, pero al salir a la calle miré hacia arriba y en la ventana estaba el Papa, sentí que me miro, sentí su mirada, me sonrió y me echó una bendición, este hecho me marcó de por vida, ya que vino a reforzar mi vocación al sacerdocio y al servicio de Cristo para siempre. Recuerdo que íbamos vestidos con el traje del colegio, sotana negra y banda azul.

Unos días después del encuentro con él en Castelgandolfo murió, asistimos a su funeral y esperamos la elección del nuevo Papa, me afectó mucho su muerte.

Juan XXIII, fue electo como el nuevo Pontífice, el 26 de octubre de 1958, le llamaron: El Papa Bueno.


VICTORIA
EN LA LUCHA

VACACIONES

En tiempos de vacaciones en el verano, salíamos casi todos de Roma; Por una parte, por el intenso calor, casi 40 grados centígrados. Y por otra, por la necesidad de aprender, en mi caso idiomas, pues Yo sabía que me iban a ser muy útiles al paso del tiempo y podría leer varios autores sobre los diferentes temas que me llamaban la atención.

Las vacaciones eran de tres meses, (Julio, agosto y septiembre) así es que siempre las aproveché muy bien. Algunas vacaciones las pasé en la casa de campo que el colegio tenía en Montenero, cerca de Livorno, en Italia, donde reforcé mi conocimiento del idioma italiano y del francés.

Al mismo tiempo, nos dedicábamos a hacer ejercicio, a jugar básquet bol, futbol, mi posición era delantero en básquet y medio en futbol.



Subscriptio Alu

Numerus 8238

PONTIFICIA UNIVERSITAS GREGORIANA
ROMAE

SANDOVAL INIGUEZ Joannes
e Pontificio Collegio Pio
Latino Americano
filius Stephani
ortus die 28 Martii 1933
in Yahualica, Jal. (Mexicum)

Auditor ordinarius
FACULTATIS PHILOSOPHICAE
a die 30 Octobris 1952.

SECRETARIUS GENERALIS

Como la casa estaba cerca de la playa, nadábamos mucho y por la tarde había estudio de lenguas.

Aprendí la lengua italiana leyendo los libros de Guareschi, sobre Don Camilo y Pepone, recién publicados.

Durante mis estudios de teología me ofrecieron una beca del gobierno Alemán para ir en verano a estudiar este idioma en Murnau cerca de Munich, después volví otro verano, pero a una parroquia en Oberhausen a practicar con los feligreses, con buenos resultados; durante mes y medio; y otro mes y medio con una familia en Warstein, en el Sauerland, reforzando mis conocimientos en el idioma Alemán.



MI ORDENACIÓN

Me ordené Sacerdote el 27 de octubre de 1957, a las 6 de la mañana, en la capilla del Pontificio Colegio Pío Latinoamericano -donde viví durante mis años en Roma-. El altar de esa capilla se encuentra hoy en el templo de Nuestra Señora del Carmen de Guadalajara, lo compró y trasladó, Monseñor Francisco de Aguinaga, cuando demolieron el Colegio Pió Latino, para construir uno nuevo en otro sitio.

Fuimos ordenados 18 nuevos sacerdotes, de varios países de América Latina ese 27 de octubre de 1957, fiesta de Cristo Rey entonces.

Me ordenó el Arzobispo Antonio Samoré, nuncio en Colombia y después nombrado Cardenal.

Conmigo se ordenó mi compañero de apellido Márquez de la Diócesis de Celaya, él vive.

También se ordenó junto con nosotros Heberto Morales, de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, que ya murió, Fuimos 3 mexicanos.



MI PRIMERA MISA

Al día siguiente, 28 de octubre, celebré mi primera Misa y tuve el gran privilegio que fuera, nada más y nada menos, en la Basílica de San Pedro, en el altar de la cátedra que se sitúa al fondo de la Basílica, debajo de La Gloria, de Bernini, bajo la mirada del Espíritu Santo que tanto me ha iluminado en mi ministerio.

Mi primera Misa fue algo muy piadoso, muy íntimo, por fin había llegado el ansiado día, me acompañaron, mi Padre Espiritual Achaval, los estudiantes de Guadalajara 12 o 13, el Padre Benjamín Sánchez y un amigo sacerdote estudiante de Luxemburgo, Joseph Heidesch.

Me levanté como siempre, muy temprano, con la ilusión de haber tenido la dicha de llegar al final, pero al mismo tiempo al inicio de la carrera del sacerdocio.



La primera misa fue a las 7 de la mañana el lunes 28 de octubre; al día siguiente de mi ordenación, ahí estaba Yo, levantando la hostia y el cáliz, con el cuerpo y la sangre de Cristo, indigno, pero contento, por tener en mis manos la hostia y el vino, estar seguro de que ahí estaba el Señor y que Yo, ya era sacerdote.

Siempre me despertaba por las noches, me alegraba pensar que ya era sacerdote y lo disfrutaba mucho, pensando que no era un sueño, sino una gran realidad.

Después de la Misa nos fuimos al café San Pedro y les invité a todos un café y un "cornetto" (pan dulce italiano) que pagué con mis ahorros, después nos regresamos al colegio y continuamos con nuestros quehaceres de clases y estudio. Nuestros ingresos eran muy reducidos, por lo que teníamos que administrar lo poco para hacer mucho, por eso siempre caminábamos, para no gastar en trasporte.



TESIS DOCTORAL SOBRE LA TEOLOGÍA DE LA PREDICACIÓN

Ya ordenado sacerdote en el verano de 1959 fui a Salamanca, para investigar en la Universidad de Salamanca sobre los autores de mi tesis doctoral, sobre todo lo referente a San Juan de Ávila y Fray Luis de Granada, fueron 3 meses de intensos trabajos de recolección de datos referentes a la Teología de la Predicación.



SIGNIFICADO DE SER SACERDOTE

Ser Sacerdote, significa, haber sido llamado de una manera muy especial a una vida muy elevada, por las ocupaciones, por el significado y el fruto.

El Sacerdote se ocupa, de difundir la palabra de Dios, de administrar los sacramentos, del bien espiritual, de las almas.

La misión del Sacerdote puede compararse, con la profesión médica, que se dedica a tratar de conservar la salud de los cuerpos, en una batalla perdida, porque tarde que temprano, se ha de morir. La del Sacerdote es atender la salud espiritual de las almas.

La labor del Sacerdote, trasciende hacia el destino final del hombre.

El Sacerdote tiene fe y en su mano el poder de los sacramentos, es lo más noble que el hombre puede tener. Y de esa responsabilidad, nace su obligación de llevar una vida distinta a los demás, ser congruente con lo que dice, con lo que predica y con lo que hace, ser en definitiva una persona coherente, para que su ministerio sea eficaz.



En lo particular estoy muy agradecido de haber recibido el llamado al sacerdocio, nunca me he arrepentido de ser Sacerdote.

Fui formador del Seminario por 27 años y veía en muchos seminaristas los desánimos, dudas y algunos así se ordenaban. Yo ingresé de 12 años, prácticamente era un niño, me integré con facilidad y dije: "Voy a ser Sacerdote", nunca tuve una duda, ni un desánimo, ni un momento de oscuridad en cuanto a la vocación.

Ya ordenado Sacerdote, he sido feliz, muy contento, sin embargo he luchado en forma terrible contra muchas cosas. He tenido, como todos, tentaciones de la carne, la soberbia, la envidia, la ira

El diablo ataca más a los Sacerdotes. Siempre estuve muy ocupado en el Seminario formando muchachos y atendiendo cargos importantes, no me quedaba tiempo para otras cosas.

Invito a los Sacerdotes, a que se interioricen en lo que tienen entre sus manos, a la hora de la Eucaristía: el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo que dio la vida por todos nosotros.



El oficio del Sacerdote, si tiene fe, transciende. Si no, es una lástima, porque entonces se siente vacío, sin la verdadera convicción de lo que esta haciendo y a lo que se está comprometiendo.

Algunos Presbíteros buscan, erróneamente, otros títulos: de maestros, o de alguna otra profesión, como si el sacerdocio no llenara el tiempo y las aspiraciones.

El sacerdocio es sacrificio, pero sin exagerar; tiene sus privaciones, pero creo que el matrimonio también es una cruz; los cónyuges llevan el yugo uno del otro y al ser padres y madres, el peso de los hijos.

El Sacerdote, es un padre, su vocación es la paternidad ejercida en un plano superior espiritual, que exige amor, entrega y que reporta tantas y tan profundas satisfacciones, como las que tuve Yo, cuando era formador en el Seminario o las he tenido después en el ministerio; amar, ayudar, servir, ser estimado y respetado por los hijos espirituales.



La soledad del Sacerdote, es un mito, porque si se entrega al pueblo de Dios, la feligresía no lo deja sólo. Mis días están llenos de contactos, ir a las parroquias, saludar a la gente, atender a los Sacerdotes, a los enfermos, a mis familiares, etc. Siempre hay cosas que hacer, pero si te quedas en su casa o en la sacristía, entonces si puedes sentirte solo.

El celibato, es una privación de algo bueno, que es el matrimonio, pero no somos cuerpo solamente, también espíritu, por lo que se sublima a una paternidad espiritual, afectiva y de entrega al bien de los demás.

El Sacerdote, permanece célibe, para ser padre, hermano y amigo de los fieles y amarlos a todos con un amor espiritual verdadero.

A los Sacerdotes con dudas sobre su vocación, les viene bien el consejo de San Agustín, que dice: "Si no fuiste llamado, haz lo que seas". Esfuérzate, haz la lucha por corresponder. Pero una vez que te has metido en una situación difícil y que no tiene solución, pide tu dispensa para que no lleves una vida doble.


I-DABA

REGRESO A GUADALAJARA

En 15 días arreglé mis cosas para volver a Guadalajara a donde llegué el 6 de enero de 1961, después de haber pasado la Navidad en Alemania y Año nuevo en Inglaterra.

Regresé a Guadalajara. Expectante, alegre y entusiasta, después de 8 años de ausencia; tenía inquietud de ver qué había pasado con mi familia, disfrute mucho unos cuantos días que estuve con ellos, cuando volvía, tenia 27 años de edad.

Mi regreso fue ya de una manera distinta, en avión de la línea aérea Alitalia, en un turbo-jet de 100 pasajeros; de Roma a Alemania, de Alemania a Londres, de Londres a New York, ahí me quedé 4 días de vacaciones junto con mi compañero de viaje el Padre J. Jesús Cardona (Q.P.D.); luego de New York a la Ciudad de México.

Ahí estuve unos días mi hermano José, misionero en la Casa de los Misioneros de Guadalupe, en Tlalpan y luego viaje a Guadalajara en camión.



EL REENCUENTRO CON MI FAMILIA

En ese entonces mi familia vivía en Ameca, ya que mi padre había vendido el rancho en Yahualica y un amigo de él, lo invitó a mudarse con todo y familia.

Llegando, me trasladé a Ameca de inmediato para visitar a mi familia y estando ahí el Señor Salazar, me encargó un grupo del Colegio Parroquial para darle clases.

A mi familia le dio mucho gusto ver a su hijo ya crecido y ordenado sacerdote, fue muy emotivo el reencuentro con los míos, a quienes extrañé durante mi estancia en Roma.



MI PRIMER DESTINO

Después de haber pasado un par de semanas en Ameca en el Colegio Parroquial, el 23 de enero de 1961 me asignaron al Seminario de San Martín en Guadalajara, como Padre Espiritual de primero y segundo A (o sea de los menores).

Al mismo tiempo era maestro de gramática, latín, aritmética, religión y griego en quinto año.

Duré solo algunos meses como director espiritual, ya que en junio me nombraron prefecto de los alumnos de la sección B de primero y segundo año (o sea de los mayores), porque al padre Antonio González que era su prefecto, lo hicieron prefecto de estudios, en sustitución del Señor Quintero. En ese tiempo, nombraron al Señor Quintero Obispo de Ciudad Valles, al Señor Miguel González Ibarra Obispo de Autlán, y al Señor Salazar Obispo Auxiliar de Zamora, tres de un tirón.

Sustituyó al Señor Salazar en la rectoría el padre José de Jesús Becerra, que durante 8 años fue rector del año 1961 a 1968, año de las Olimpiadas en nuestro País. Al padre Jesús Becerra lo sustituyó en la rectoría el padre Francisco Villalobos, que duró solo 3 años, del 68 al 71 cuando fue nombrado Obispo de Saltillo.



AL SEMINARIO MAYOR

Al curso siguiente 1961-1962, me enviaron al Seminario Mayor como segundo prefecto, ayudando a Don Everardo López el prefecto titular, que luego sería nombrado Obispo de Autlán.

En el año de 1963, el Papa Juan XXIII murió y fue electo sumo Pontífice Giovanni Montini, con el nombre de Paulo VI.

A TAPALPA

En el año de 1967, fui enviado a Tapalpa como prefecto y maestro de filosofía del primer curso hasta 1971.

Estos años de estancia en la bella Tapalpa, fueron para mí muy importantes en el inicio, prácticamente de formador del Seminario, pues las anécdotas y actividades con los muchachos realmente fueron inolvidables. La convivencia, los paseos y sobre todo la disciplina y la seriedad en los estudios, son recuerdos que vivo permanentemente.



VICERRECTOR

En octubre de 1971, me regresé nuevamente a la capital del estado, ya que fui nombrado Vicerrector con cargo de Rector del Seminario, por el Señor José Salazar, Arzobispo de Guadalajara .

En 1970, el señor José Salazar López, sustituyó como Arzobispo de Guadalajara, al Cardenal José Garibi Rivera, quien murió como Emérito el 27 de mayo de 1972, a la edad de 83 años.

El 6 de agosto de 1978 muere el Papa Paulo VI y eligen al Cardenal italiano Albino Luciani que era patriarca de Venecia, y se llamó Juan Pablo I, quien murió de un infarto 33 días después de su elección es decir el 28 de septiembre de 1978, siendo el cuarto pontificado más breve de la historia.



ELECCIÓN DE JUAN PABLO II

Tras el cónclave correspondiente, el 16 de octubre de 1978, eligen a nuestro querido Karol Józef Wojtyla -quien era Arzobispo de Cracovia- como el 265vo Papa, quien tomó el nombre de Juan Pablo II. El primer Papa polaco en la historia, y uno de los pocos en los últimos siglos que no nació en Italia.

Juan Pablo II ha sido aclamado como uno de los líderes más influyentes del siglo XX, recordándolo especialmente por ser uno de los principales símbolos del anticomunismo y por su lucha contra la expansión del marxismo por lugares como Iberoamérica, donde combatió enérgicamente al movimiento conocido como la teología de la liberación.

Fue un sincero trabajador por la paz, tanto dentro como fuera de la Iglesia. El viajero incansable, que buscaba a los hombres, pero buscaba ante todo la unidad entre ellos. Esta pasión por la unidad explica muchas de sus palabras y también muchos de sus silencios.

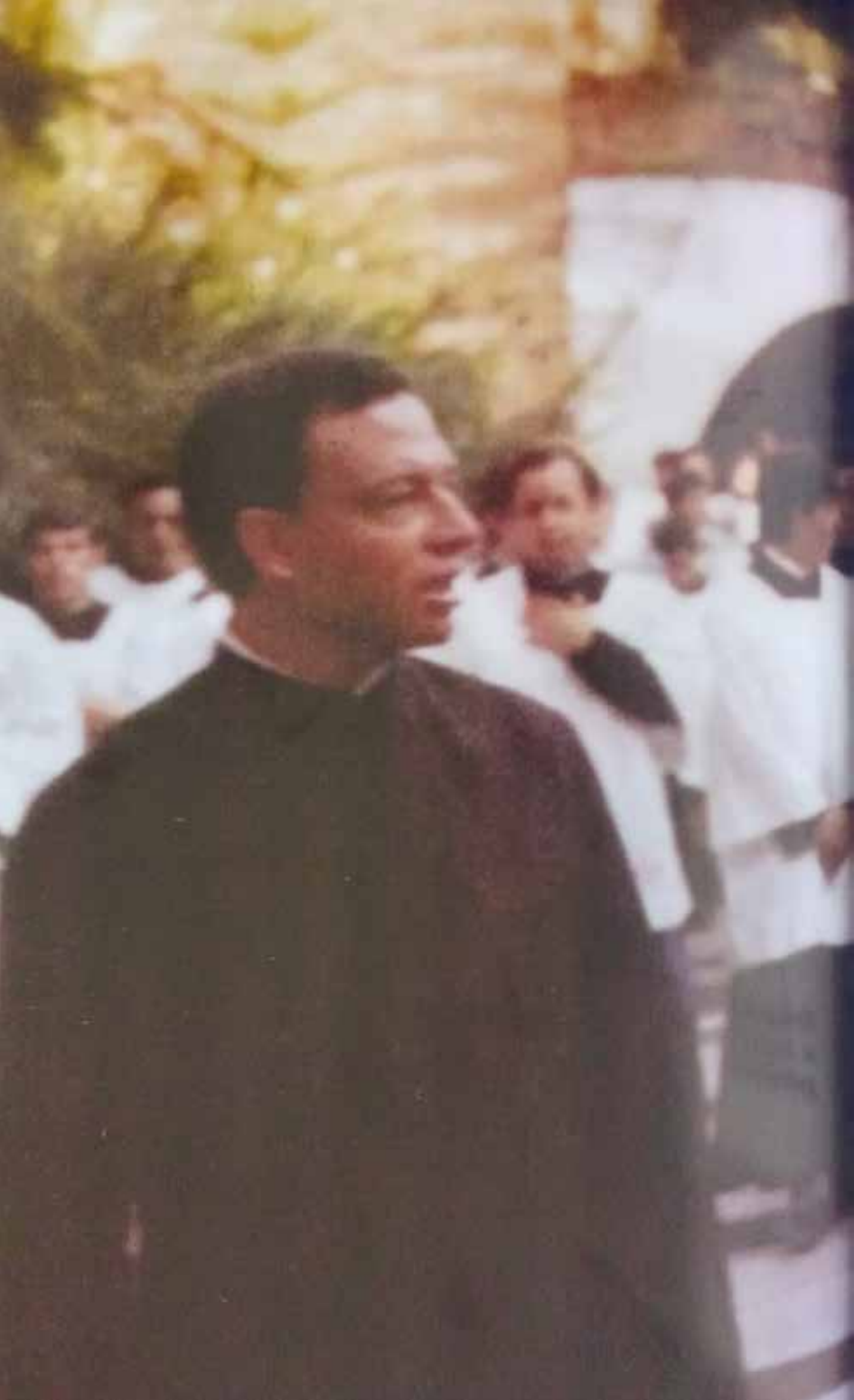


RECTOR DEL SEMINARIO

El Cardenal José Salazar López, el 22 de agosto de 1980, me dio el nombramiento de Rector del Seminario de Guadalajara.

Creo que como Rector, puse orden y disciplina en el Seminario, con el fin de ayudar a los muchachos a estudiar más y mejor, para lograr una preparación adecuada y necesaria, para que a la hora de la ordenación, salieran a ejercer su ministerio bien capacitados en virtud y ciencia.

Establecí el curso introductorio a los estudios de Filosofía y Teología, en Tapalpa, Jalisco, en la sierra, tal y como pedía el Concilio Vaticano II.



En base a las necesidades de algunos adolescentes y jóvenes que pretendían estudiar para sacerdotes, pero tenían algunas dificultades o dudas sobre el particular, fundé la sección de Seminaristas en Familia (SEMFAM) con buenos resultados.

En las vacaciones, solía viajar a los Ángeles, California a visitar a mi hermano, donde aprovechaba para perfeccionar el inglés.

En otras ocasiones viajé a Colorado Springs, donde un Sacerdote Irlandés Capellán de un hospital me invitaba a que lo sustituyera mientras él se iba de vacaciones y yo me quedaba como capellán y practicaba el inglés.



ECONOMÍA AUTÓNOMA

Para mejorar la operación del Seminario y brindar mejores servicios y atención a los seminaristas, organicé, en forma autónoma del Arzobispado, la economía del Seminario, conforme al código de Derecho Canónico, que le da personalidad jurídica.

Recuerdo que un doctor Luis González Aréchiga, que me atendía a mí y también a los seminaristas que le enviaba, me dijo un día: "Padre, no me mande a los seminaristas a consulta, mejor deles de comer".

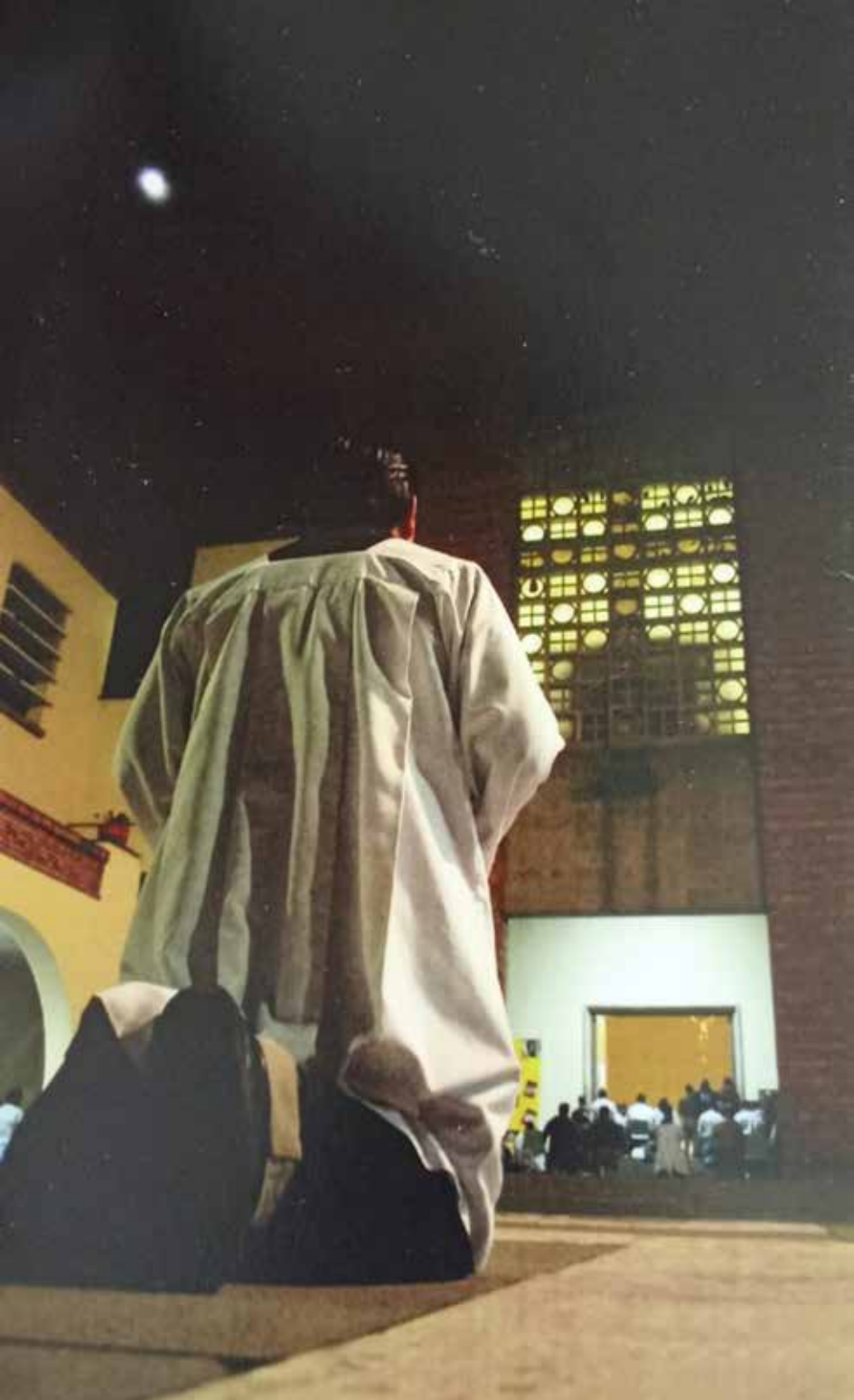


LA GRANJA

Con estas acciones y con el mismo objetivo de lograr beneficios para los seminaristas, consideré conveniente que el Seminario tuviera su propia granja y entonces, busqué y encontré un terreno apropiado para este fin. Compramos el terreno y formamos la granja del Seminario en el Valle de Tesistán con 70 hectáreas.

En ese tiempo y en esa ubicación nos costó barato, entre 4 y 5 pesos el metro cuadrado, todo se pagó con ayuda del presbiterio, no se tomó nada de caja del Arzobispado, ni de las limosnas del Seminario, todo fue con ayuda del presbiterio.

Se puso una ordeña con unas 80 vacas y engorda de cerdos, así se pudo proveer de leche, carne y buen maíz, para la alimentación del Seminario.



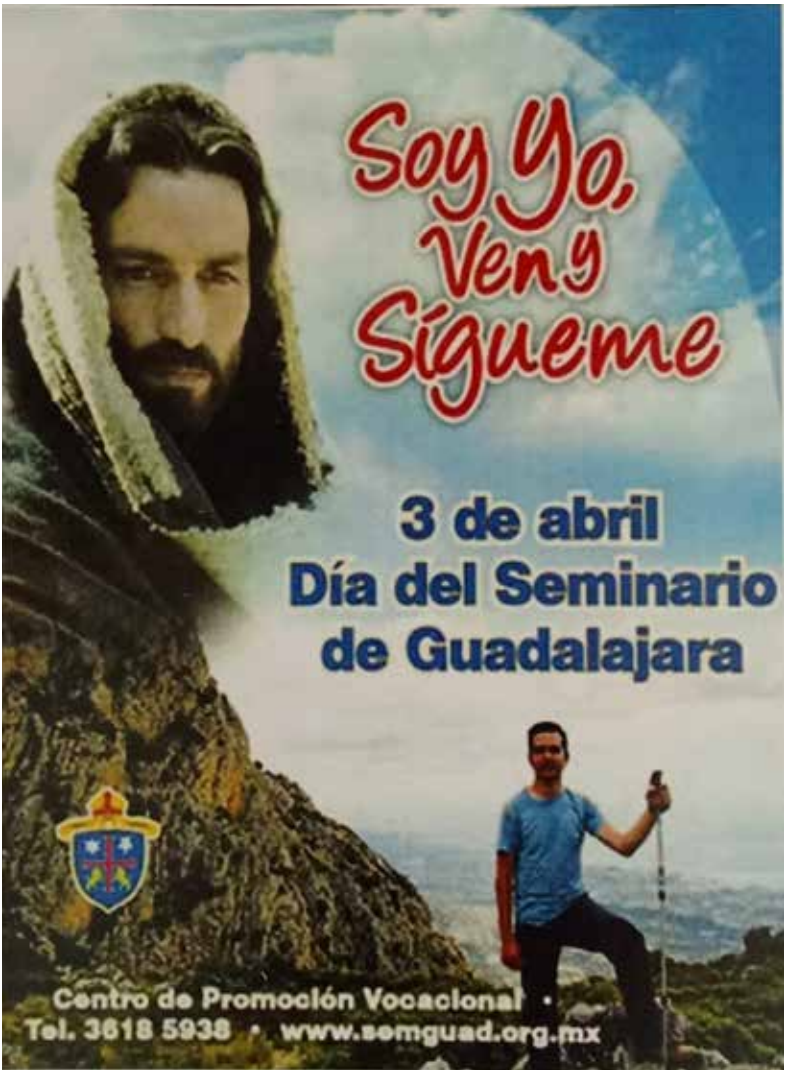
VOCACIONES

En nuestra Diócesis, Dios nos ha bendecido con vocaciones, no solamente para el Seminario Diocesano, sino también para la vida religiosa.

Esto ha sido fruto de la sangre de los Mártires, de las familias cristianas, que se honran con tener un hijo sacerdote, de la oración que el pueblo de Dios hace constantemente en todos los templos de la Arquidiócesis por las vocaciones, así como del trabajo vocacional organizado que se ha llevado en la Diócesis, desde los años 60´s, iniciado por el Señor Rafael García.

Durante mi rectoría, fui miembro de oficio del Consejo Presbiteral del cual fui 2 veces Presidente, miembro de la Junta Arquidiocesana de Gobierno, miembro de la Comisión Arquidiocesana del Clero. Durante más de 17 años como rector del Seminario tuve innumerables experiencias y anécdotas que en otra ocasión contaré .

Los Obispos auxiliares del Cardenal José Salazar, eran dos, Sr. Antonio Sahagún López y Adolfo Hernández Hurtado.


Soy Yo,
Ven y
Sígueme
3 de abril
Día del Seminario
de Guadalajara
Centro de Promoción Vocacional
Tel. 3618 5938 • www.semguad.org.mx

COLECTA ANUAL

Para obtener ingresos necesarios, impuse la colecta anual del Día del Seminario, en un domingo cercano al 19 de mayo, fiesta de San José, Patrono del Seminarista, con resultados satisfactorios, ya que la feligresía apoyó esta acción y hasta la fecha, el Seminario se hace de recursos cada año, gracias a la generosidad de nuestra gente.

Asimismo, establecimos el concepto de bienhechores mensuales o anuales que con sus aportaciones frecuentes ayudaban a uno o varios seminaristas con su pensión.



OBISPO COADJUNTOR DE CIUDAD JUÁREZ

El Cardenal José Salazar, presentó su renuncia el 15 de mayo de 1987 a los 75 años como marca el Derecho Canónico. Le sucedió el Señor Juan Jesús Posadas Ocampo, quien era Obispo de Cuernavaca y anteriormente había ocupado la Diócesis de Tijuana y era originario del clero de Morelia.

En el mes de abril de 1988 dejé de ser Rector, ya que el Papa Juan Pablo II, tuvo a bien nombrarme Obispo Coadjuntor de Ciudad Juárez, Chihuahua, el 3 de marzo de 1988. Fui Consagrado, el 30 de abril de 1988, por Monseñor Manuel Talamás Camandari, Obispo de Ciudad Juárez.

El Nuncio Apostólico entonces Delegado Apostólico de la Santa Sede, Gerónimo Prigioni, fue quien me informó de mi nombramiento. En ese entonces Yo tenia 55 años.

Como Obispo co-adjuntor me tocó asistir a la VIII Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en Ciudad del Vaticano, del 30 de septiembre al 28 de octubre de 1990.



Catedral de Ciudad Juarez, Chihuhua

OBISPO TITULAR DE CIUDAD JUÁREZ

Cuatro años después, en 1992, el día 11 de julio recibí el nombramiento de Obispo Titular de la misma Diócesis, el lugar de Don Manuel Talamás.

Entonces me puse a trabajar a toda prisa, ya tenía un programa preparado para mejorar la Diócesis en varios aspectos, pues sabía de antemano que tarde o temprano iba a presidirla.

Comencé con lo básico, organizar el Seminario. Había muy pocos alumnos en el mayor y por eso decidí enviarlos a otros seminarios a Monterrey, Aguascalientes y Torreón.



115 SEMINARISTAS

Como en el futbol atendí las fuerza básicas y abrí la sección preparatoria del Seminario que no existía y cuando deje la Diócesis a los 2 años, había 115 alumnos en preparatoria en el Seminario, además de los otros que estaban en otros Seminarios.

Para difundir las actividades de la Diócesis y apoyar la evangelización, fundé el periódico semanal con el nombre de "Presencia"; lo distribuíamos en 80 templos. Siempre he creído en la importancia de los medios de comunicación, sobre todo ante la necesidad de expresarnos en nuestro propio medio y no estar dependiendo únicamente de lo que otros medios quieran o no publicar.

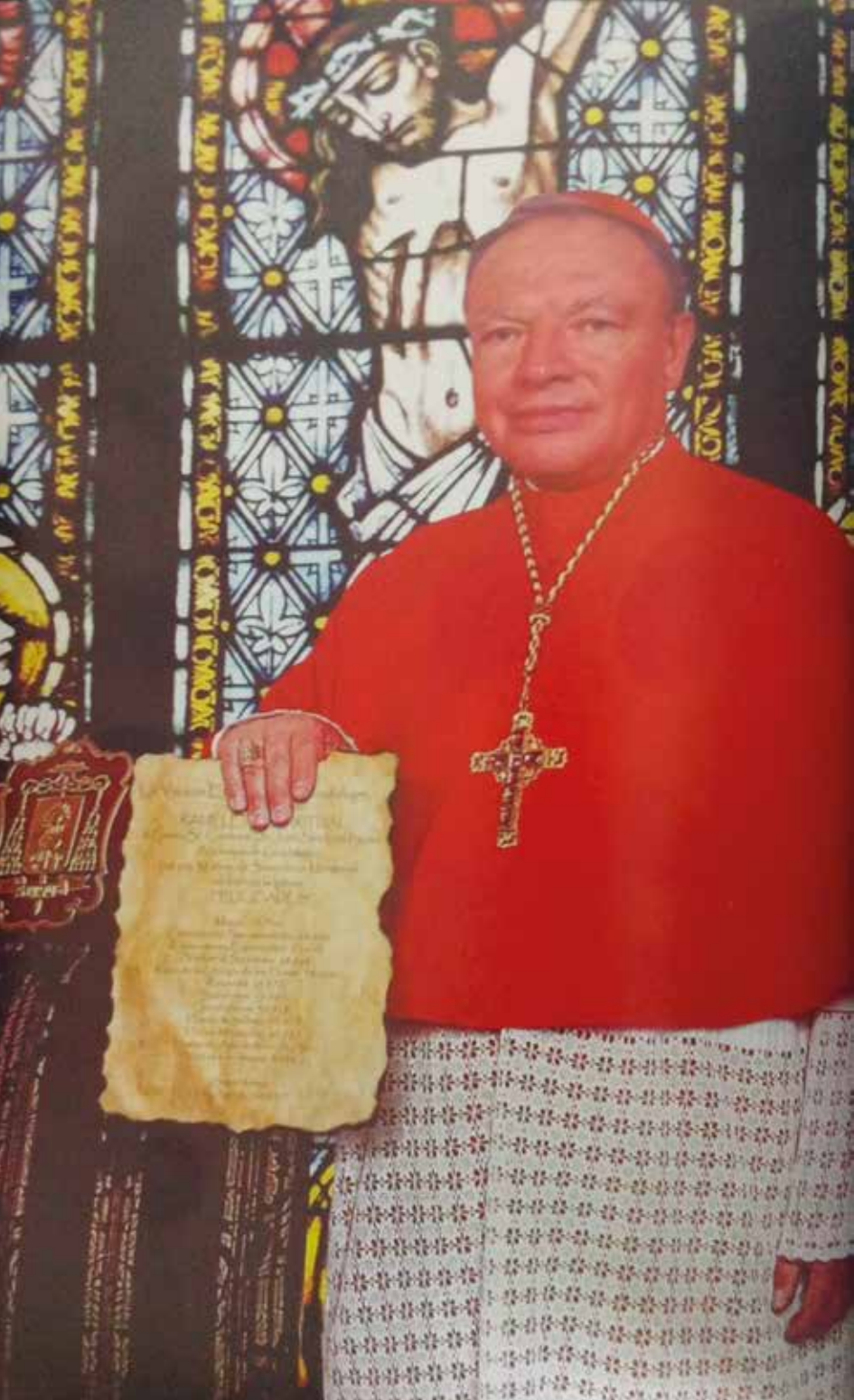

Presencia
Palabra y testimonio de la Iglesia Católica en Ciudad Juárez
La Anunciación: "He
la sierva del Señor"
PRESENCIA
Perversa la adopción de niños por homosexuales
VIENTRES DE ALQUILER:
¿Cómo mueren los Papas?
Pide Arzobispo Rafael Romo
"Adopten espiritualmente a un sacerdote"
Una Misión Continental para llevar el Evangelio
Preseminario Desde Adentro
Madre Antonia: "El Ángel de la Prisión"
DIEZ Razones para vivir la abstinencia en el noviazgo
Edición impresa

PERIÓDICO "PRESENCIA"

El semanario "Presencia", es un medio especializado para difundir nuestras actividades diocesanas, por lo que nombré como responsable a un Sacerdote aficionado al periodismo, quien le dio vida y difusión digna. Hoy en día todavía se publica este periódico en la Diócesis de Ciudad Juárez.

Asistí a la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, República Dominicana, del 12 al 28 de octubre de 1992 por invitación del Santo Padre Juan Pablo II.

Como parte de mi programa de actividades, me di a la tarea de abrir Centros de Estudio de Catequesis en las Parroquias y funcionaron muy bien, restablecí la fiesta de Corpus Christi, y promoví el Rosario Viviente el 7 de octubre, en el estadio de futbol, entonces jugaban Las Cobras de Ciudad Juárez; la feligresía respondió con mucho entusiasmo.



OBISPO, EXPERIENCIA ESPECIAL

Llegar a ser Obispo, representa una experiencia muy especial, sin decirlo, es aspiración de todo Sacerdote, el llegar a ser sucesor de los apóstoles y tener la plenitud del sacerdocio. En la práctica es un hombre de relaciones múltiples, que está puesto en alto para servir a todos con la plenitud del sacerdocio y ser visto de todos para bien o para mal.

El Obispo, debe tener siempre en disposición de diálogo, con el Presbiterio, con los fieles, con las autoridades, con la Santa Sede y debe preocuparse por el bien de la Iglesia Universal, porque el ser sucesor de los Apóstoles y formar parte del Colegio Apostólico lo hace junto con el Papa, responsable del caminar de toda la Iglesia.

El Obispo, debe tener la capacidad, habilidad y honestidad para dirigir su propia Diócesis.



Mi experiencia particular, fue providencial, porque aprendí desde la barrera, cuando me nombraron Obispo Coadjuntor, estuve más de 4 años mirando a la Diócesis y la actuación del titular, en Ciudad Juárez, Chihuahua.

Durante ese tiempo, tuve la oportunidad de estudiar, de leer, de reforzar mi conocimiento en varios idiomas, sobre todo del inglés. Como era Obispo Coadjuntor, sabía que tarde o temprano, ocuparía la titularidad, por lo que me di a la tarea de realizar un plan apostólico, que abarcó varios aspectos, mismos que apliqué, cuando por fin ocupé la Diócesis.

Mi tiempo en Juárez sirvió, por una parte, de alguna manera, de ensayo para llegar luego a una Diócesis del tamaño de Guadalajara y por otra, para tomar distancia, ver desde lejos, desde una Diócesis nueva y pobre, cuáles eran las riquezas y los valores espirituales de tanta tradición como Guadalajara. Serví, trabajé y me preparé en Ciudad Juárez. Con la ayuda del Presbiterio y de la feligresía, hice algunas cosas en poco tiempo.



El que es elegido Obispo, debe entregarse en cuerpo y alma a la Iglesia y no ha de tener miedo de proclamar la palabra de Dios, oponerse con la fuerza del Evangelio a los poderes del mal.

De él depende que la diócesis a su cargo funcione o no, pues uno como Obispo se convierte en verdadero líder y al líder hay que seguirlo, y si los demás, el presbiterio, no lo reconoce como líder, las cosas ahí no funcionan.

El Seminario es una institución que el Obispo nunca debe olvidar, siempre debe atenderlo, hacerlo crecer, fomentar las vocaciones, dedicarle una buena parte de su tiempo y procurar su crecimiento, mediante el trabajo vocacional, que debe realizar en coordinación con el presbiterio y los fieles.



ASESINATO DEL CARDENAL JUAN JESÚS POSADAS OCAMPO

Por otra parte, el día 24 de mayo de 1993, recibí una llamada del señor Luis Jiménez del Club Serra, quien me informó que habían asesinado al Cardenal Posadas y de inmediato busqué un vuelo a Guadalajara.

Llegué el martes 25 de mayo, todavía el cuerpo estaba tendido en el Sagrario, -El templo que está a un costado de Catedral- y asistí a la Misa del funeral el jueves.

La misa fue en Catedral y estaba llena, todo mundo estaba ahí, presidió el Cardenal argentino Eduardo Piriono, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos en Roma; asistió en representación del Papa Juan Pablo II con un fuerte mensaje.

Entre otras cosas dijo: "Queremos saber, tenemos derecho a saber, ¿quién? y ¿por qué?, Siquiera para poder perdonar.

Supe desde entonces que había sido un crimen de estado. El ejercito estaba por todas partes, integrantes y funcionarios de la Procuraduría General de la República (PGR) también.



Si leen el libro "Los Chacales" (del Autor, Jesús Becerra Pedrote; de Moreno editores, 2012), ahí se narran los testimonios más claros y contundentes que nos llevan a señalar que fue un crimen de estado.

Muchos testigos me platicaron lo que había pasado en el escenario y las declaraciones del forense, el prestigiado y reconocido Doctor Mario Rivaz Sousa, fueron contundentes "Los disparos fueron directísimos, es decir a corta distancia y en cantidades impresionantes" no hubo tal confusión, ni fuego cruzado como quisieron hacerle creer a la sociedad.

El gobierno del Presidente Zedillo, admitió la coadyuvancia en la que participarían la PGR, dos Obispos en representación del Episcopado, mis abogados y Yo. Esta comisión trabajó en los años 1997-1999. Se avanzó mucho, porque hubo declaraciones muy importantes de gente ligada al caso y supimos ciertamente que el asesinato había sido algo planeado, algo pensado desde muy arriba. Por dos años tuvimos reuniones mensuales en México, en la Procuraduría de la República.



NOMBRAMIENTO COMO ARZOBISPO DE GUADALAJARA

En la asamblea de los Obispos en la segunda semana de Pascua, en el mes de abril de 1994, un martes por la tarde, en Lago de Guadalupe, sede de la CEM (Conferencia del Episcopado Mexicano), el Nuncio Gerónimo Prigione me buscó y me dijo que el Santo Padre, Juan Pablo II, me nombraba Arzobispo de Guadalajara, después del terrible asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

Mandato que acepté con gusto, sobre todo por lo que significaba volver a mi tierra y a una Arquidiócesis tan importante en donde además serví más de 27 años como formador y maestro del Seminario de Guadalajara.

Mi estancia como titular en Ciudad Juárez, resultó al final muy corta, o sea, estuve de 1992 a 1994, la dejé con algunas iniciativas importantes.



Con Monseñor Prigione, nos pusimos de acuerdo en la fecha de la publicación. La publicación de la noticia fue en abril, el día 22 y el 19 de mayo tomé posesión como IX Arzobispo de Guadalajara.

Después de la noticia, me quedé un mes más en Ciudad Juárez. Arreglando mis cosas personales y entregando la Diócesis, al Vicario General y al Arzobispo de Chihuahua, José Fernández Arteaga, nombrado Administrador Apostólico por la Santa Sede.

Una vez publicado el nombramiento, me visitaron varios sacerdotes y laicos a saludarme, para darme oficialmente la bienvenida aprovecharon para ponernos de acuerdo sobre la toma de posesión como Arzobispo de Guadalajara.



TOMA DE POSESIÓN

El 19 de mayo de 1994 a las 12:00 hrs, fue la ceremonia religiosa en Catedral, con los Obispos invitados, clero y fieles asistentes.

Después nos fuimos a la casa de ejercicios donde se realizó la comida oficial, para luego, a las 4 de la tarde trasladarnos al Auditorio Benito Juárez para la Celebración Eucarística de toma de posesión de la Arquidiócesis de Guadalajara.

Fue una ceremonia oficial, muy sentida, porque la Diócesis estaba vacante, estaba muy reciente y fresca la muerte de su pastor, Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo.

En Nuncio Apostólico Gerónimo Prigione, me entregó la Bula Pontificia con el nombramiento del Santo Padre.

Asistieron como 50 o 60 Obispos y el presbiterio, así como la feligresía de la Diócesis y algunos de Ciudad Juárez.



Bien sabía a lo que llegaba. A una ciudad retadora con una gran estructura, pero donde se requería hacer muchas cosas, que más adelante relataré.

A los 5 días de haber llegado a Guadalajara, la primera ceremonia oficial que presidí, fue la celebración del Primer Aniversario de la muerte del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, justo el 24 de mayo y luego el domingo siguiente, domingo de Pentecostés, las primeras ordenaciones que realicé, entre los nuevos presbíteros, recuerdo a tu primo Miguel Reyes Arreguin.

En aquel tiempo había tres Obispos Auxiliares, Adolfo Hernández, Guadalupe Martín Rábago, Administrador Diocesano durante la sede vacante y Javier Navarro.

Encontré una sociedad temerosa, crispada y reclamadora. La Guadalajara de 1988 cuando me fui a Ciudad Juárez, era pacífica y alegre, ya no estaba así en 1994.

Con las explosiones del 22 de abril de 1992 y la muerte del Cardenal en 1994, la gente estaba en una postura totalmente diferente, asustada y preocupada por los lamentables acontecimientos.



NOMBRAMIENTO COMO CARDENAL

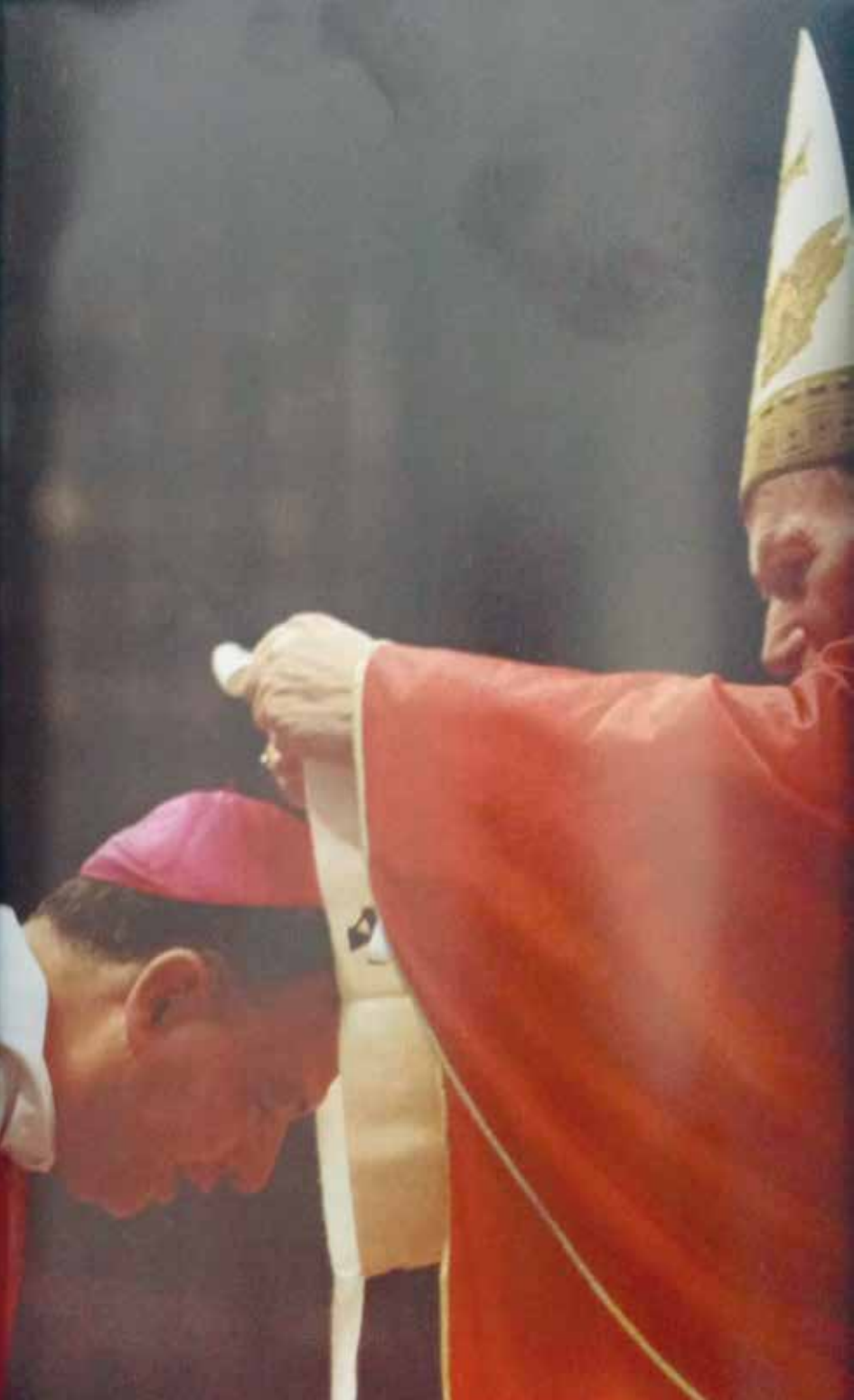
Yo pienso que la Santa Sede, quiso dar una señal de aprecio y consuelo a la feligresía, por lo que me nombró muy pronto Cardenal, a los 6 meses del nombramiento de Arzobispo, me nombraron Cardenal.

El 26 de noviembre del mismo año, me impuso el Papa Juan Pablo II, el birrete Cardenalicio y me asignó el título de Nuestra Señora de Guadalupe y San Felipe Mártir en Vía Aurelia.

Ser nombrado Cardenal, es una dignidad, la más alta después del Papa, en la Iglesia.

Es ser llamado a formar parte de la familia o del clero del Papa y a ser su consejero.

Por lo tanto, la influencia de los Cardenales a través del consejo al Papa, por medio de los dicasterios a los cuales se les asigna.



La Iglesia ya tiene con anterioridad el criterio para nombrar Cardenales, unos por merecimientos propios, otros para servir en la Santa Sede en Roma, para ser autoridad y estar al frente de los diferentes dicasterios que tiene el Vaticano y otros son asignados en sedes importantes de la Cristiandad en diferentes países del mundo.

Ciertas Diócesis son sedes Cardenalicias, de tal manera que el Obispo, será nombrado Cardenal; por ejemplo en México son sedes Cardenalicias, Guadalajara, México y Monterrey.

Durante mi periodo de tantos años como Cardenal activo, he tratado de cumplir y me he propuesto participar y acudir a todas las citas a las que me convocaron y participar activa y debidamente en las reuniones de los distintos dicasterios.



INICIO DE MI LABOR PASTORAL EN GUADALAJARA

En cuanto a la labor pastoral, la gente estaba deseosa de tener presencia del Obispo en sus comunidades; recibí muchas invitaciones. El Cardenal Salazar fue muy bueno hacia dentro con el Presbiterio y no tenia mucho contacto hacia fuera; era muy reservado.

El Cardenal Posadas, por sus ocupaciones también le dedicaba muy poco tiempo a las visitas pastorales, debido a que el Nuncio lo llamaba frecuentemente a México. Entre otros temas, se estaba preparando la Reforma a la Constitución.

Los primeros 2 años los pasé viajando y aceptando todas las invitaciones a visitar distintas parroquias de la Arquidiócesis. En ese tiempo el Rector del Seminario era el padre Alfredo Dávalos Rodríguez.

Le dediqué un especial cuidado al Seminario; 2 veces por semana visitaba alguna de las casas: El Mayor, El Menor, Tapalpa, Totatiche y La Barca.

El 6 de noviembre de 1995, fui nombrado miembro del Consejo de Cardenales para el Estudio de los Problemas Organizativos y Económicos de la Santa Sede.



300 AÑOS DE FUNDACIÓN DEL SEMINARIO

En septiembre de 1996, conmemoramos los 300 años de fundación del Seminario, obra de Fray Felipe Galindo y Chávez, Obispo de Guadalajara en el año de 1969.

El Cardenal Posadas tuvo la intención de celebrar un Segundo Sínodo Diocesano; el primero se había realizado en 1937 y como se realizó el Concilio Vaticano Segundo, que cambio la perspectiva de la pastoral, era necesario un Sínodo que pusiera en acto el Concilio en la pastoral de la Diócesis.

El Señor Posadas celebró las asambleas generales, en las que participaron sacerdotes, religiosos y laicos para preparar ese Sínodo, su muerte truncó el proyecto.

Cuando llegué Yo, le dimos seguimiento y de los muchos papeles que había del Sínodo se escogió lo que pudieron tener alguna relevancia y luego con un equipo de Obispos, Sacerdotes y estudiosos de las distintas materias teológicas, se redactó el segundo Sínodo Diocesano que vio la luz en 1996.


NUEVO TRINITARIO SACERDOTAL

CONSTRUCCIÓN DEL TRINITARIO SACERDOTAL

Conviene decir que entre las peticiones de las asambleas para preparar el Sínodo, en lo referente a obra material había dos: una, que hubiera una casa para los Sacerdotes ancianos o enfermos, discapacitados y otra, que se hiciera un auditorio para nuestras propias celebraciones multitudinarias.

Acepté las dos peticiones: Se hizo primero la casa del Sacerdote anciano y discapacitado. "El Trinitario Sacerdotal", que ha funcionado magníficamente prestando un gran servicio, muy merecido, a quienes entregan toda su vida a Dios y merecen una ancianidad digna y con cuidados suficientes.



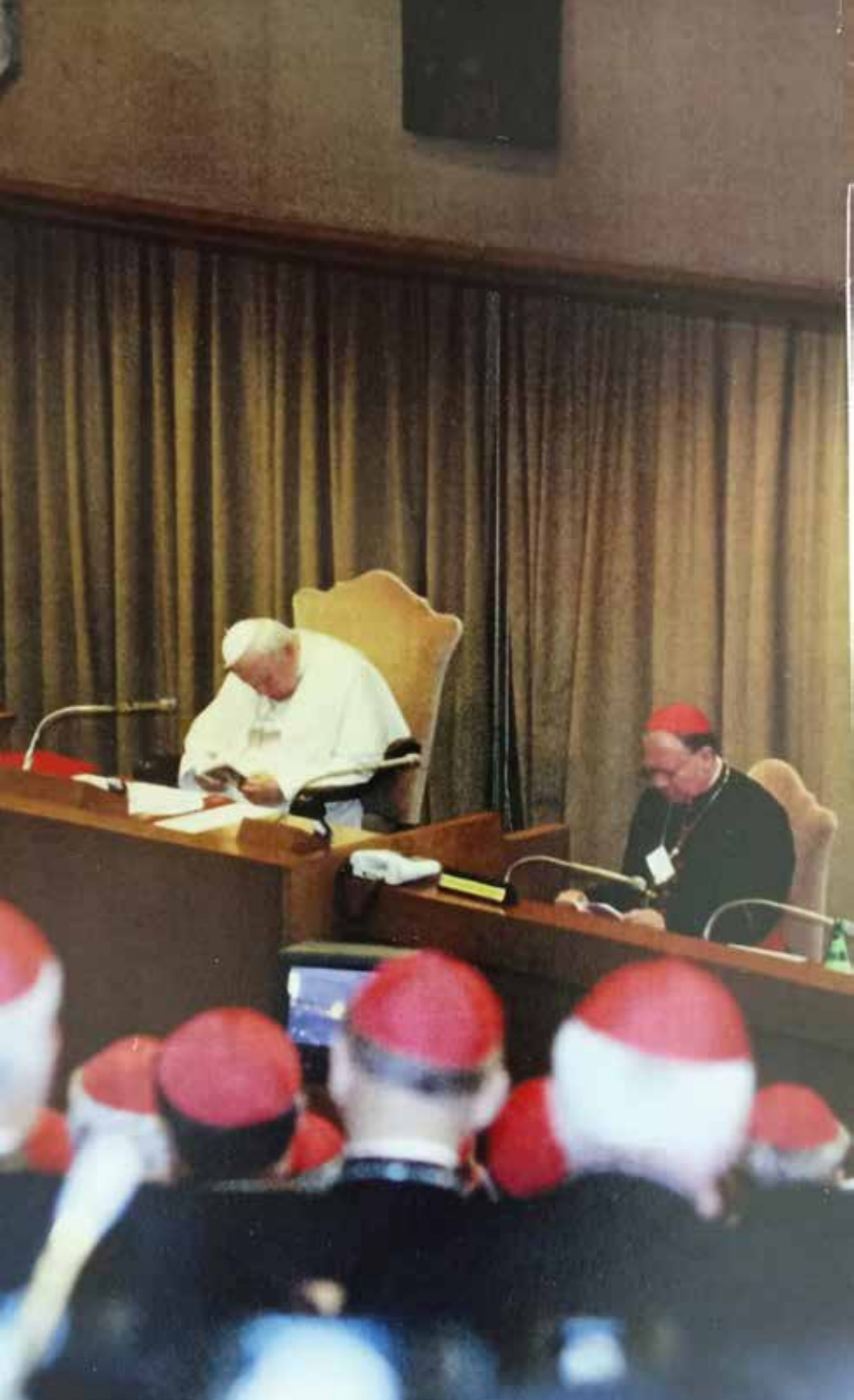
EL TERRENO

Luego nos pusimos a buscar terreno para el auditorio, pero una vez que se realizó la canonización de nuestros Santos Mártires, se pensó en que el auditorio podríamos dedicarlo a los Mártires y darle un carácter religioso y que fuera un Santuario con la amplitud de un auditorio, pero con carácter religioso.

Entonces se pensó en el Santuario de los Mártires y en 10 largos años de muchas gestiones, se logró conseguir el terreno donado, en gran parte, por la familia Aguilar Valencia, en el Cerro del Tesoro.







RELATOR GENERAL DEL SÍNODO DE AMÉRICA

En 1997 iniciamos con la preparación del Gran Jubileo de la Encarnación para el año 2000, con el programa que el Papa Juan Pablo II, sugirió a la Iglesia: celebrar un Trienio 1997, 1998 y 1999, con tres grandes ejes de cristianismo: El año del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo; el año de la Fe, de la Esperanza y de la Caridad; y el año del Bautismo, la Confirmación y la Penitencia, para dejar en el año 2000 la celebración del misterio de la Eucaristía.

Dentro de mis actividades complementarias al trabajo en Guadalajara, se encontraba viajar frecuentemente a Roma a las comisiones varias. Además participé en la Asamblea Especial del Sínodo de América, que reunió a Obispos de todo el continente, en Ciudad del Vaticano, del 16 de noviembre al 12 de diciembre de 1997; el Papa me nombró el relator general de la misma.



450 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA DIÓCESIS DE GUADALAJARA

La comunidad cristiana de la Iglesia de Guadalajara nació como tal, en 1548. Su proyecto, acorde a la época, era edificar la Iglesia encarnándola en el tiempo y en el espacio. "Plantar los estandartes de Cristo", "extender su reino", "dar gloria a Dios y a su Iglesia", "salvar las almas", expresiones de aquellos años que solamente se comprenden muy bien a la luz de las obras que generaron y las soluciones que aportaron a los retos que enfrentaban.

En territorio diocesano coincidió inicialmente con el territorio político de la Real Audiencia de Guadalajara. Al sur hacía frontera con el Obispado de Michoacán; al oriente con el Golfo de México; al poniente, con el Océano Pacífico, y hacia el norte, carecía de límites definidos. Era la diócesis territorialmente más grande del mundo.

En 1998, conmemoramos los 450 años de la Diócesis cuya bula de fundación se firmó en 1548 con sede en Compostela, Nayarit por el Papa Paulo III.



CENTRO CATÓLICO DE COMUNICACIONES

En 1997 fundamos el periódico Semanario ya que como en Ciudad Juárez, la Arquidiócesis necesitaba un medio propio para expresar la doctrina y difundir las actividades de la pastoral. Sería un órgano de formación e información. En 1998 se fundó el Centro Católico de Comunicaciones.

Como director general del Semanario nombré al Padre Pedro Rodríguez y como responsable del Centro Católico de Comunicaciones al Presbítero Antonio Gutiérrez Montaño.

Había un predio de 2 hectáreas, rentado al Club de Futbol Guadalajara, con una aportación muy pobre y a veces, ni eso pagaban, por lo que tomé la decisión de recogerlo y destinarlo al Centro Católico de Comunicaciones.

En el mismo predio, se quedó la Fundación "Populorum Progreso", así como un terreno para un futuro Centro de Catequesis.

Semanario
ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA
Órgano de Formación e Información Católica
20 de Mayo de 2012
Año XVI | $7.00
No. 798

Regalo de Dios, las Ordenaciones Sacerdotales

Nuevos enviados a anunciar la Palabra



22 operarios se suman a la Mies del Señor, 17 de los cuales serán ordenados este Domingo de La Ascensión por ministerio del Cardenal José Francisco Robles Ortega, y serán los primeros que consagre en su carácter de Arzobispo de Guadalajara. Otro tanto hará con ocho Diáconos. Nuestra Arquidiócesis es bendecida con numerosos llamados y escogidos para el servicio de Dios y de su Iglesia. Los de esta hora puede usted conocerlos en la presente Edición.

(Página 4 a 9)

COMUNICAR, ES ARTE Y TAREA

(Páginas 3, 10 y 11)

El señor del Encino

(Páginas 18 y 19)



PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA FAMILIA

(Páginas 2, 21, 22, 31 y 34)

Síguenos en Facebook: www.facebook.com/semanariogdl

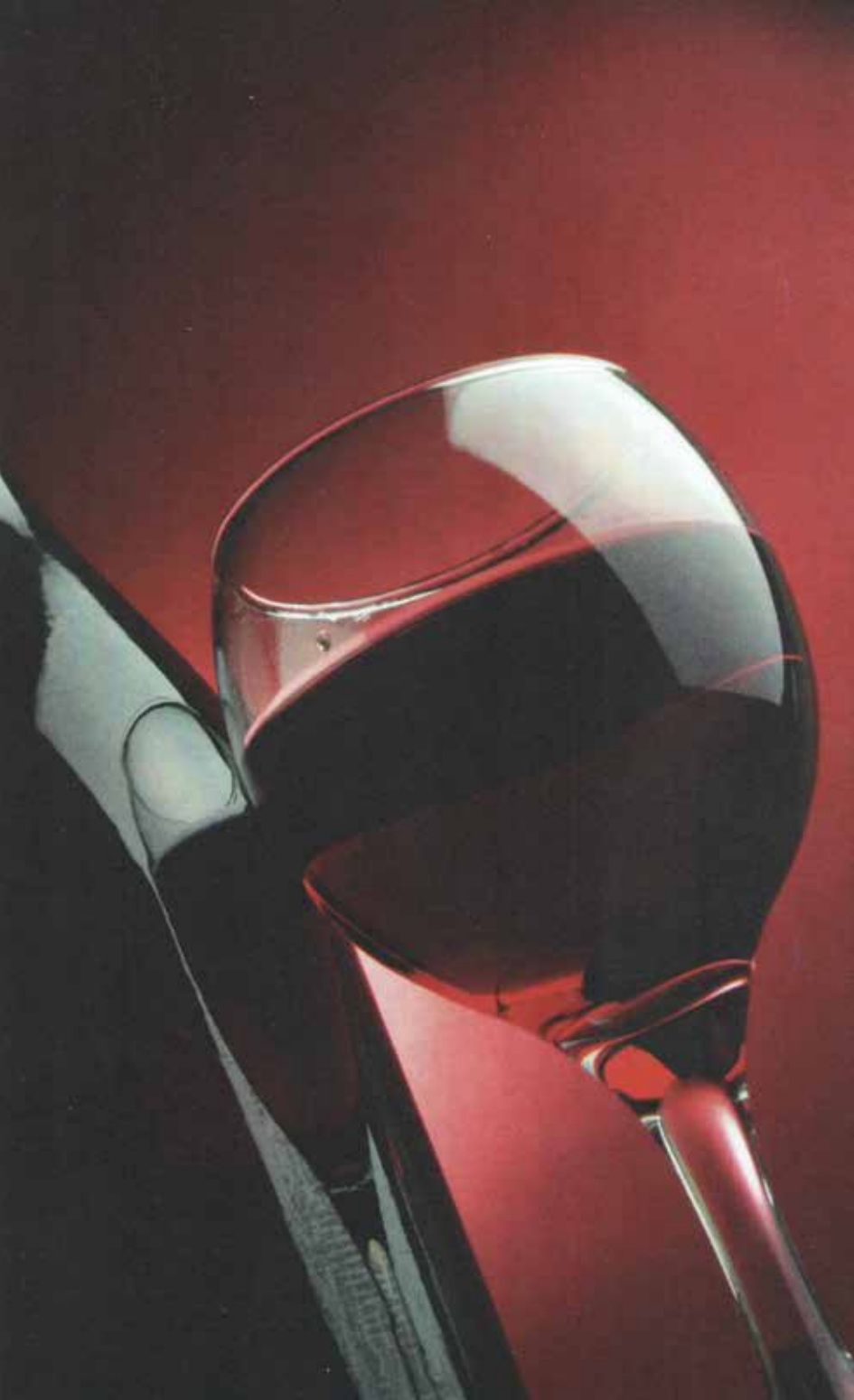


FUNDACIÓN DEL PERIÓDICO SEMANARIO

Prácticamente a mi llegada a la Arquidiócesis de Guadalajara, le encargue al padre Pedro Rodríguez González el proyecto para la creación de un periódico que fuera al ritmo de la Iglesia; es decir, dominicalmente y que iluminara la vida cristiana. De ahí que el Semanario surgiera como la lluvia que sin ser tormenta, empapara la tierra provechosamente.

Desde su inicio hasta la fecha, nos ha servido mucho en el cumplimiento de nuestros objetivos de Pastoral de la Comunicación y difusión de las actividades propias de la Arquidiócesis, para emitir nuestra posición oficial entorno a situaciones propias de esta época y para dar noticias y criterios de juicio.

El sábado 2 de marzo de 2012, el periódico Semanario Arquidiocesano de Guadalajara festejó sus primeros 15 años de llevar la Buena Nueva por todo el territorio de la Arquidiócesis y también a través de su versión electrónica en Internet y por medio de la Radio.



HE SUFRIDO ALGUNOS PELIGROS DE MUERTE

En 1999, cuando estaban en curso las investigaciones del asesinato del Cardenal Posadas, sufrí dos intentos de envenenamiento, pero gracias a Dios, me di cuenta rápidamente y me atendieron para salvar mi vida.

En una de estas ocasiones, hubo necesidad de operarme de inmediato. Tuvieron que cortarme un buen trozo de intestino, pues estos se gangrenaron, producto del envenenamiento.



En unas vacaciones de navidad, el 28 de diciembre de 1982, nos encontrábamos en una playa en Nayarit -Lo de Marcos-, salimos de pesca y al regresar a la playa todavía estando dentro del agua, como no había malecón, me pidió el que guiaba la lancha, que lo ayudará a acercarla a tierra.

Me arrojé al agua inmediatamente, pero él no apago el motor, entonces el motor me succionó, pude agarrarme del borde de la lancha y solamente me alcanzó el tobillo izquierdo la propela y me lo destrozó.

Salí nadando a la playa lo más rápido que pude. En Guadalajara me arreglaron los huesos en una operación muy cuidadosa, pero en la convalecencia, no me cuidé de tener el pie hacia arriba y me vino una trombosis múltiple, que puso en peligro mi vida. Primero fue el peligro de la lancha que si me hubiera pasado por todo el cuerpo, me hubiera matado y luego fue el peligro de la trombosis.

Rolls-Royce Turbine

En 1983, el 13 de julio, fui a visitar a unos seminaristas que estaban de vacaciones de comunidad en el Salvador, Jalisco, al otro lado del rió Santiago; un amigo, Guillermo Huerta me llevó en su avioneta.

Me dediqué a estar con los seminaristas, a platicar con ellos, a darles una exhortación, celebrar la Misa y nos regresábamos a las 3 y media de la tarde.

El dueño de la avioneta, el piloto y el padre Pedro González, se habían ido por el pueblo a comprar quesos y damajuanas de mezcal, sobrecargaron la avioneta y al despegar, no agarró velocidad ni suficiente altura, no quería subir y el piloto cometió el gravísimo error de jalar el timón y lo enfrentó al aire y entonces fuimos a tierra.

Por pura gracia de Dios, caímos en un arroyo de arena, el motor no tocó el suelo y no se incendió y por eso vivimos, eso fue el 13 de julio de 1983, fue un gran peligro de muerte.

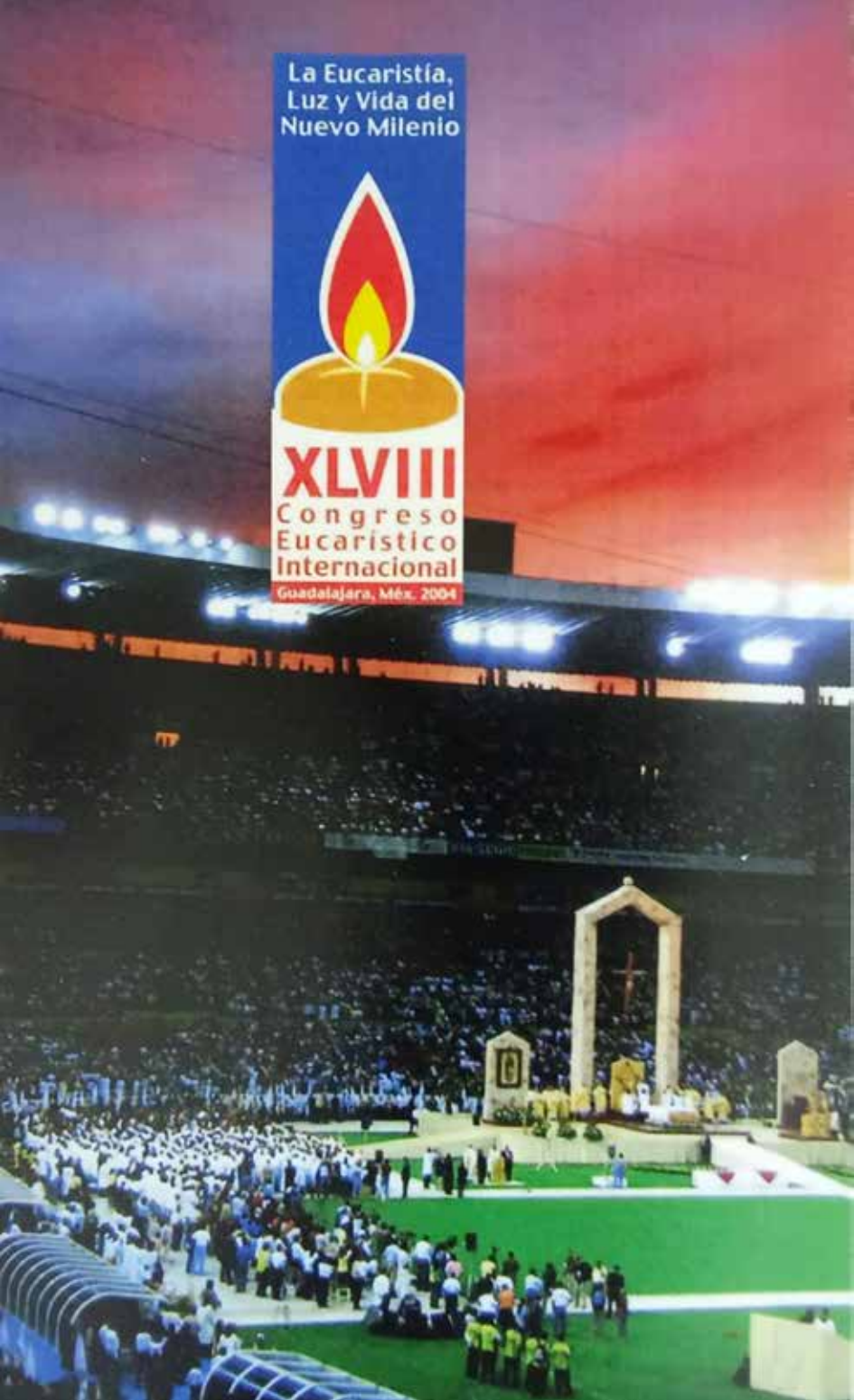


PROCESO DE CANONIZACIÓN DE NUESTROS MÁRTIRES

En 1997 fui con el Papa Juan Pablo II para que nos ayudara en el proceso de canonización de nuestros Mártires y al tratarle el tema me dijo, "Hay muchos expedientes en la Congregación de la Causa de los Santos".

Sí, Santo Padre -contesté- pero tenemos puros santos importados, ayúdenos a tener santos propios, regálenos la canonización de nuestros Mártires en el Año Santo de la Encarnación, los expedientes se toman, se sacan de abajo y se ponen arriba. Le dio risa al Papa, pero si le dijo a la Congregación de las Causas de los Santos, que agilizaran el proceso de los Mártires mexicanos.

Tuvimos la gran dicha que en el Gran Jubileo del año dos mil, nos dedicaran un día, el 21 de mayo para canonizarnos a 25 mártires, a la madre Naty y a un par de Sacerdotes bienhechores de la niñez desamparada, José de Yermo y Parres.


La Eucaristía,
Luz y Vida del
Nuevo Milenio
XLVIII
Congreso
Eucarístico
Internacional
Guadalajara, Méx. 2004

XLVIII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL. GUADALAJARA 2004

En marzo del 2000 asistí en Roma, al Consistorio para la declaración del milagro de los Mártires, entonces me encontré al Obispo español, Cipriano Calderón, y me dijo: "pida el Congreso Eucarístico para Guadalajara"; entonces fui con el Cardenal Gagnon, Presidente de la Comisión de los Congresos, a quien le solicité la sede del 48vo Congreso, a lo que me respondió: "A mí no me lo pida, pídaselo al Santo Padre". Y le contesté, "Pero, ¿Si no me lo quiere dar?; me contestó: "Claro que se lo quiere dar, sólo pídale al Santo Padre Juan Pablo II".

Entonces llegando a Guadalajara, con toda formalidad, le escribí una carta y a vuelta de correo me contestó la Secretaría de Estado del Vaticano afirmativamente, ya que el 47avo Congreso Eucarístico Internacional se celebraría en Roma ese año 2000 en junio. Ahí el Papa Juan Pablo II, publicó la noticia.

Desde entonces dedicamos 4 años de preparación intensa, porque representa mucho para la Iglesia Universal y en particular a la Iglesia de México y de la Arquidiócesis de Guadalajara, una manifestación pública y universal de la fe de la Iglesia en la Eucaristía.



LA MUESTRE DE S.S. JUAN PABLO II

Lamentablemente, el 2 de abril de 2005, Dios llamó al premio eterno a su Santidad el Papa Juan Pablo II, el Papa que se proclamó Mexicano.

Como es deber, los Cardenales activos y con derecho a voto, o sea los menores de 80 años, de todo el mundo acudimos a Roma a celebrar las exequias solemnes y para preparar el cónclave.

Estuve en la Misa de exequias del difunto Pontífice romano Juan Pablo II y la Homilía la hizo el Cardenal Joseph Ratzinger en la Plaza de San Pedro el jueves 2 de abril de 2005.

La solemne ceremonia se llevó a cabo ante la presencia de miles de personalidades del mundo entero, entre ellas unos 200 Jefes de Estado y de gobierno, embajadores, ministros, responsables de instituciones internacionales, miembros de Casas Reales y representantes de las grandes religiones. Concelebramos 157 Cardenales, 700 Arzobispos y Obispos estuvieron presentes.



Para la ocasión, había también cientos de miles de fieles congregados en la Plaza San Pedro y en varios lugares de Roma, que seguían la Misa por pantallas gigantes. En esa ocasión, fue notable la presencia de los jóvenes que acudieron de todo el mundo, tal vez cerca de 3 millones.

Desde que falleció el Papa Juan Pablo II, una vez que lo embalsamaron, fue llevado a la Basílica de San Pedro, junto al altar de la Confesión.

Por ahí pasaron por espacio de varios días, miles y miles de personas que iban a darle el último adiós. Haciendo hasta 16 horas de fila. Una vez celebradas las exequias en la Basílica de San Pedro, presididas por el entonces Cardenal Ratzinger, que en su homilía hizo los elogios de la figura de Juan Pablo II.

Para mí, la muerte de Juan Pablo II fue muy dura, su pérdida fue algo que sentí muy en lo profundo.

Estaba consciente de su enfermedad y de su avanzada edad, pero fue un Papa que quiso mucho a México y a mí en lo particular me trató muy bien, paternalmente, además de la frecuente relación de un Papa con un Cardenal.



Primeramente me nombró Obispo de Ciudad Juárez, luego Arzobispo de Guadalajara y en poco tiempo, me distinguió al nombrarme Cardenal de la Santa Iglesia

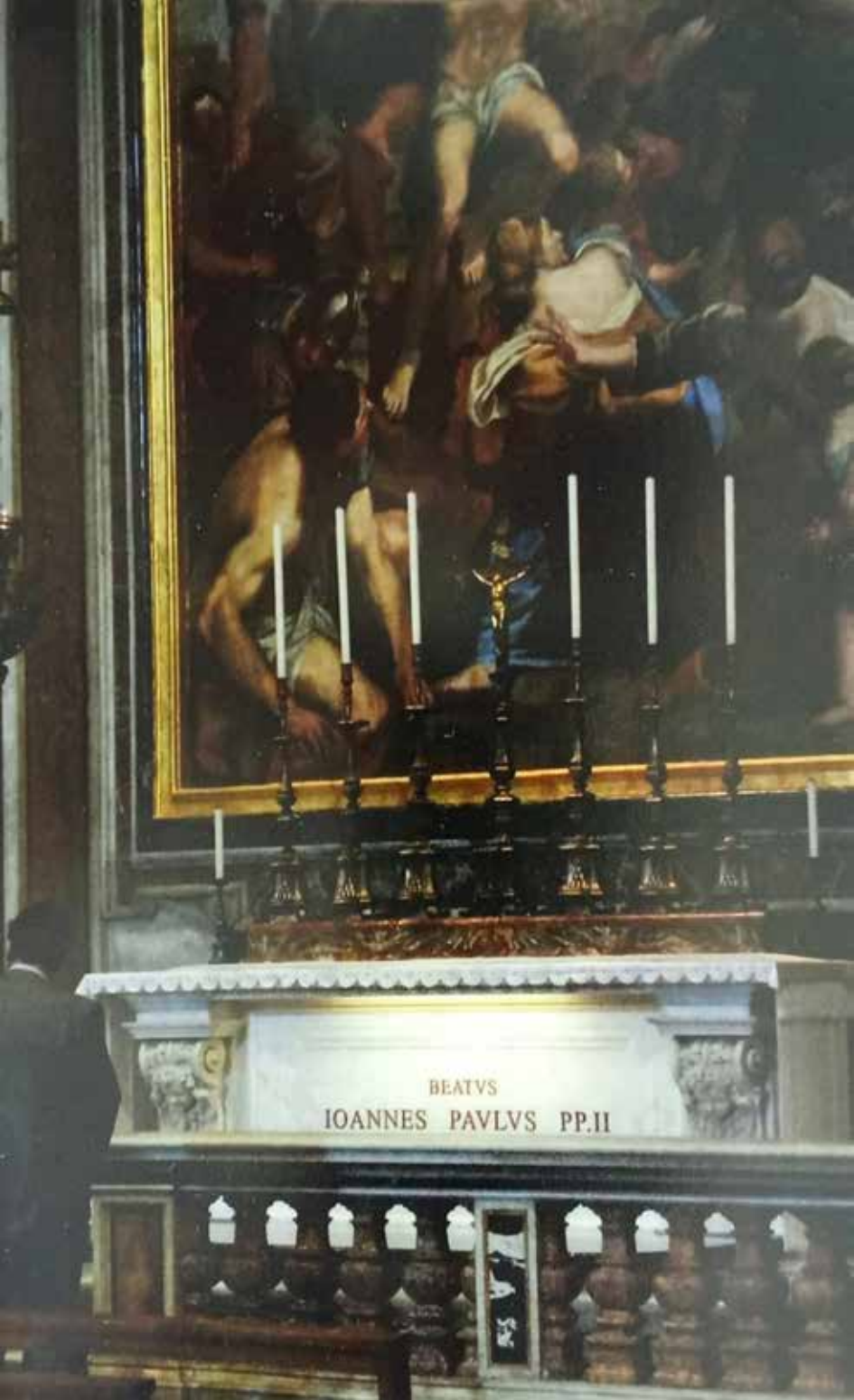
Posteriormente tuvo muchas deferencias conmigo y la verdad, también yo le tenía un gran afecto y admiración.

Nuestra participación en las exequias, fue muy devota, muy sentida, todos los Cardenales lamentamos mucho el deceso del Gran Juan Pablo II.

Sin embargo todos entendimos que ya era hora de reunirse con Dios, a donde entró con singular alegría y emoción, que lo caracterizaban.

Juan Pablo II, manifestó públicamente el gran cariño que le tenía al pueblo Mexicano, desde el primer viaje a México, cuando visitó Guadalajara, Yo lo recibí en el Seminario Mayor cuando era rector.

Después, en todos sus viajes a nuestra Patria estuve presente. En el segundo viaje en 1990, cuando estaba en Ciudad Juárez, lo acompañe casi a todos los lugares que visitó en el país.


BEATVS
IOANNES PAVLVS PP.II

Y hasta el último viaje, cuando vino a canonizar a Juan Diego, con intensión de estar presente en el 48vo. Congreso Eucarístico Internacional, que se celebraría en Guadalajara. Promesa que no pudo cumplir por su enfermedad. Sólo lo vimos por televisión, en una transmisión directa desde Roma.

El Santo Padre, fue una gran persona, no sólo de la Iglesia Universal, como su dirigente, sino fue todo un personaje a nivel mundial, todo mundo lo quiso y en particular México.

Después de la lamentable muerte de Juan Pablo II, y sus exequias, nos dimos a la tarea de preparar el Cónclave para elegir a su sucesor. Hubo reuniones por la mañana de los Cardenales para estudiar la situación del mundo y los problemas de la Iglesia.

Cuando fue su beatificación, el 1 de mayo de 2011, lo trasladaron a una de las capillas laterales, cerca de donde se encuentra La Piedad, de Miguel Ángel, donde sigue siendo visitado por miles de peregrinos procedentes de todo el mundo.



TRES DÍAS DE CÓNCLAVE

Al iniciar el Cónclave, el Cardenal Ratzinger, presidió la Misa del Espíritu Santo, su homilía fue muy fuerte sobre la situación actual del mundo. Habló de la falta de convicciones y de la militancia de los que no creen, ya que ellos quieren imponer, "la tiranía del relativismo". Los que no creen en nada, fustigan a los que creemos, a quienes tenemos convicciones.

Cadenas televisivas como la CNN, dijeron que con esa homilía, el Cardenal Ratzinger, se había cerrado las puertas al Pontificado y los Cardenales pensamos tal vez lo contrario, las abrió más. Un Papa valiente que dice las cosas con fuerza y claridad de pensamiento es un buen guía para los creyentes.

Con esta Misa y con esta homilía, entramos al cónclave; se siente la presencia del Espíritu Santo, un ambiente recogido de mucho respeto, entre y hacia todos nosotros, pues cualquiera en teoría podría ser el nuevo Pontífice.

El Papa Juan Pablo II en el año de 1996, reglamentó todo en un "Motu Propio" de como se debería seguir el procedimiento, dentro del cónclave.



Creo que se fue perfilando quién sería el sustituto, desde que celebrábamos las exequias y las congregaciones, que eran reuniones que se tenían de 9 y media a 12 y media de la mañana por los Cardenales donde se discutía la situación de la Iglesia, los problemas de la cristiandad y el perfil que debería tener el sucesor de Juan Pablo II.

Se mencionaban las cualidades que necesitaba el nuevo Papa. Entre las cosas que se dijeron, se hizo hincapié en que el sucesor, no tratara de imitar a Juan Pablo II, sino que con sus cualidades continuara con la labor de la Iglesia Universal. No queríamos repetir el Pontificado, porque ninguna imitación es buena.

El Cardenal Ratzinger en su calidad de Decano del Colegio Cardenalicio, fue el encargado de coordinar todas las reuniones entre nosotros, presidir y predicar en las celebraciones litúrgicas de exequias y Misa del Espíritu Santo.







Predicó bien, presidió bien, aparte de que ya lo conocíamos por su trayectoria de 24 años en la Curia Romana, sabíamos que era capaz de ser el nuevo Pontífice.

Se hacían corrillos, pero solo comentarios de café, sin ningún compromiso concreto. El cónclave comenzó el 17 de abril, domingo por la tarde y culminó el martes 19 por la tarde. Siendo uno de los más breves de la historia de la Iglesia.

Yo creo que desde el inicio del cónclave, hubo consenso silencioso entre los Cardenales en seleccionar a una figura sobresaliente en el Colegio Cardenalicio. El cónclave se realiza en la Capilla Sixtina y los 115 Cardenales nos hospedamos en el Hotel Santa Marta, que se encuentra dentro de la Ciudad del Vaticano.

En estos días, hay un ambiente de oración, de espiritualidad, de silencio, de respeto, por el Papa que se nos había ido "a casa del Padre".

De la Capilla Sixtina, al Hotel Santa Marta, esa era nuestra rutina. Durante el cónclave, mi cuarto estaba al lado del cuarto del Cardenal Ratzinger, su habitación era la número 608 y la mía 607.



Consiente en esos días, de que estaba cumpliendo la función más importante en la vida de un Cardenal, en participar en la sucesión del representante de Cristo en la tierra, lo viví con intensidad y alegría. Con enorme gratitud a Dios.

Fue una bendición el haber estado en el cónclave en la Capilla Sixtina, con mis compañeros Cardenales de todo el mundo y con la alta responsabilidad de ser parte de la elección del nuevo Papa.

JURAMENTO

Un momento muy fuerte y significativo, para cada Cardenal fue el juramento individual al estar frente al Crucifijo con las manos en la Biblia, para jurar: primero, no decir nada de lo que sucediera en el cónclave y segundo elegir en conciencia a quien se considera, era el más apto para guiar la Iglesia de Dios.

Se eligen por sorteo a tres escrutadores, uno recibe las boletas de los Cardenales, otro apunta y lleva el control de la votación y otro lee en voz alta, el nombre del Cardenal que aparece en las boletas.



ESCRUTADOR

El martes por la mañana me tocó a mí ser escrutador que leía los nombres de los mencionados en cada boleta; con mi voz, sin micrófono, llenaba la Sixtina al mencionar el nombre del Cardenal, cuyo nombre iba apareciendo en cada papeleta.

Se realizaron 4 votaciones y en la última, el martes por la tarde, por fin salió electo con mayoría cualificada, el Cardenal Joseph Ratzinger. Dos terceras partes de los presentes se habían inclinado a su favor.

Durante el cónclave, Yo tenía una pequeña reliquia de los Mártires con la imagen de la Virgen de Guadalupe y junto con el Cardenal de Palermo, rezamos para que fuera elegido un buen Papa.

Todos los Cardenales sabíamos que el momento más solemne de nuestra vida es el cónclave, porque vamos a emitir un voto con trascendencia para la Iglesia Universal, al contribuir a la elección del Vicario de Cristo.

El día de la elección ya en la noche se colocaron los guardias suizos en la puerta del cuarto del nuevo Sumo Pontífice y como el mío estaba justo al lado, me sentí cuidado. Fue la noche que dormí con más honores, aunque ajenos por cierto.



HABEMUS PAPAM

Al ser electo el Cardenal Ratzinger, el Subdecano Cardenal Sodano, le comunicó oficialmente el resultado de la elección y le preguntó: ¿Aceptas la elección que ha hecho los Cardenales? El respondió: "Aunque indigno, acepto en obediencia a la voluntad de Dios". "¿Como te quieres llamar?" volvió a preguntar, a lo que él contesto de inmediato: "Benedicto XVI", y explicó el por qué: "Benedicto XV fue un Papa de corta duración y sufrió mucho durante la Primera Guerra Mundial y además por mi devoción a San Benito, el padre de Europa".

De ahí se lo llevaron a vestirlo como Papa y luego salió a la Capilla Sixtina, en donde estábamos los Cardenales y uno por uno pasamos a saludarlo y felicitarlo, además de prestarle la obediencia y prometer fidelidad.

En mi turno, le dije: "Santo Padre, de aquí en adelante tiene mi obediencia incondicional en todo", luego, él me agarró las dos manos diciéndome "Y también la amistad".

Terminada la fila de Cardenales que prestábamos la obediencia al Papa, se terminó el cónclave y nos trasladamos a las ventanas de la Basílica de San Pedro.

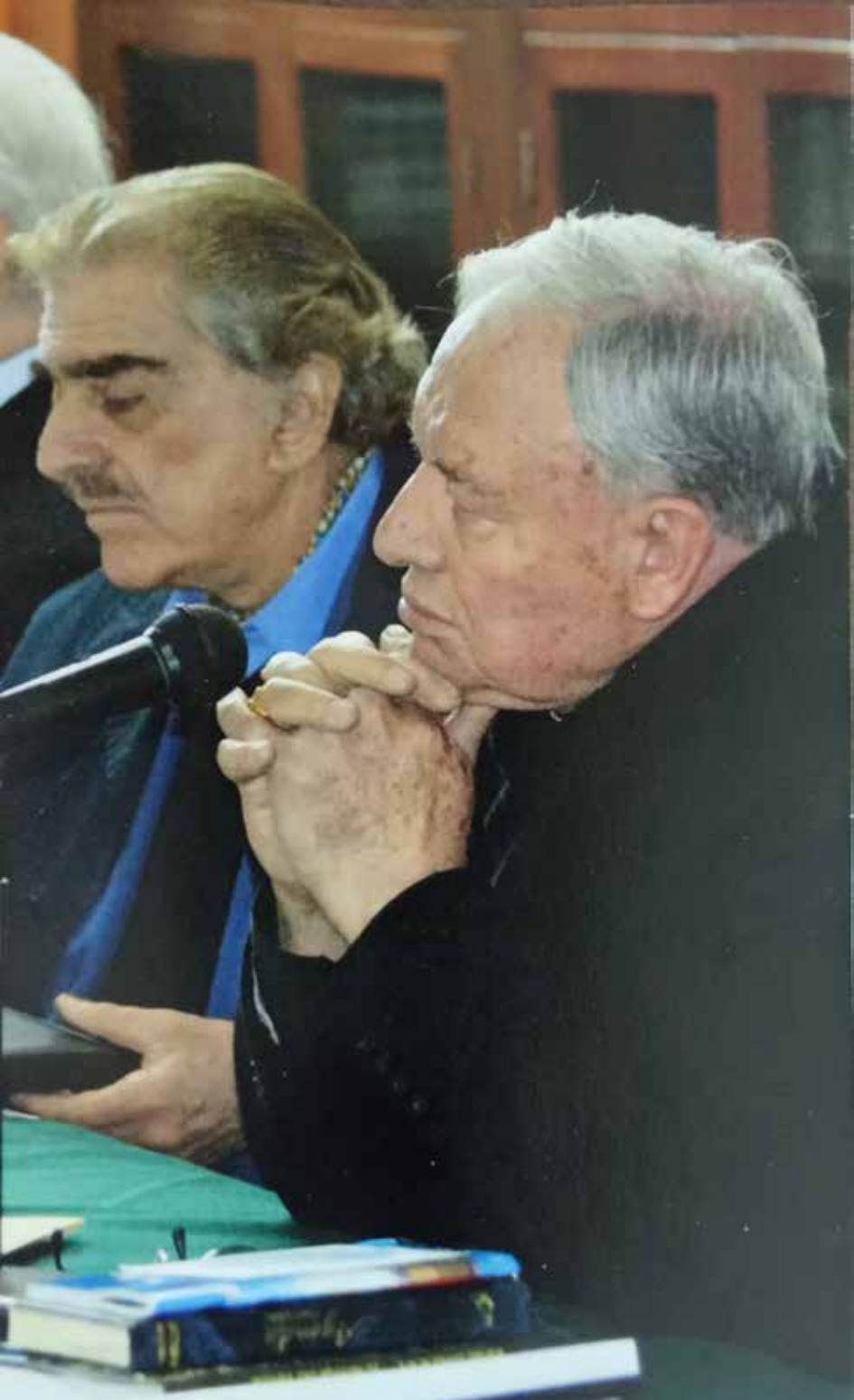


La plaza estaba a reventar, gente por todas partes, así como las calles aledañas. Una multitud inmensa. Salió el Papa y dijo palabras brevísimas: "Los señores Cardenales han tenido a bien elegirme nuevo Papa, soy un inútil y humilde trabajador de la viña del Señor, rueguen por mi" y dio la bendición *urbi et orbi,* a la ciudad y al mundo.

Por la noche, nos invitó a todos los Cardenales a cenar en Santa Marta, el Hotel dentro del Vaticano, en donde estábamos hospedados todos para el cónclave.

Al día siguiente muy temprano, hice mi maleta y cuando baje a desayunar, vi al Papa que estaba sólo desayunando; me acerqué y le pedí sentarme, me dijo: "por favor tenga la bondad". Desayunando conversamos temas de México, de la muerte del Cardenal Posadas, del Congreso Eucarístico, de que cuando era Cardenal, él había estado en Guadalajara. Grandes recuerdos, una conversación informal, tranquila y muy satisfactoria para mí.

Concelebramos la misa en la Capilla Sixtina, ya presidiendo el nuevo Papa y después cada quien a su casa, esperando el próximo inicio solemne de su pontificado, que fue el domingo 25 de abril.



SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

Por otra parte, a mi regreso de la elección del nuevo Pontífice, me dediqué en el año 2005, a integrar nuevamente una comisión especial, un Patronato de empresarios distinguidos y reconocidos, así como nuestros Obispos Auxiliares y Sacerdotes, para impulsar la Construcción del Santuario de los Mártires de Cristo.

Ya regularizado el terreno, donado casi en su totalidad para esta causa por la familia Aguilar Valencia, reiniciamos la obra.

Como ya he dicho en otros foros, desde que vivía el Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo, la habían pedido tener un lugar, un tipo de auditorio, para las celebraciones masivas, como ordenaciones, congresos, etc. Y por otro lado vimos la necesidad de honrar a nuestros Santos Mártires Mexicanos y por ello iniciamos la construcción del Santuario.



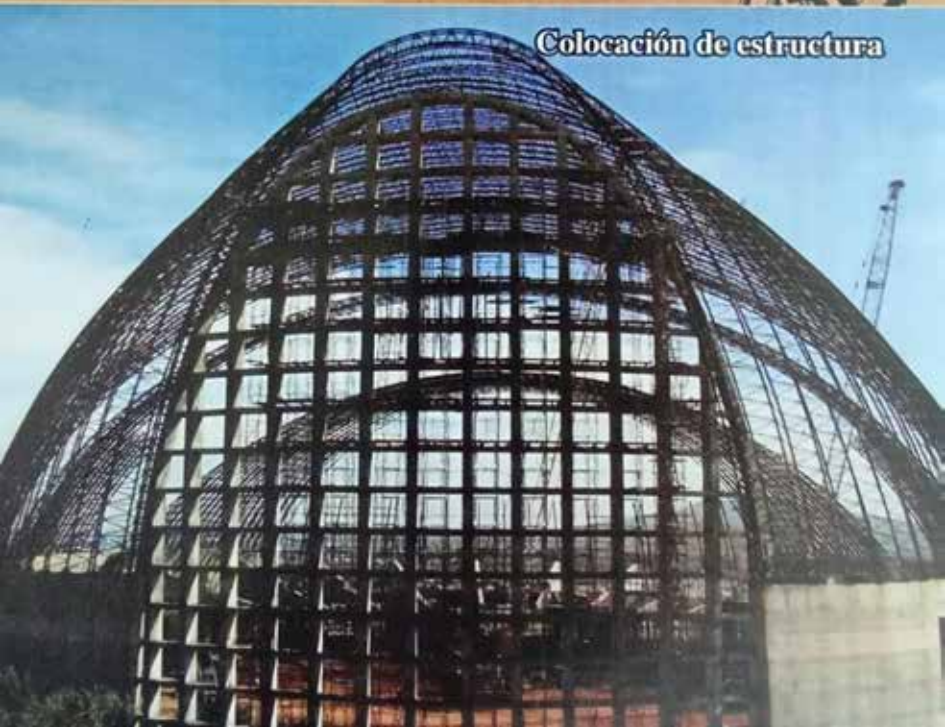
Contacté a uno de los arquitectos más prestigiados del momento en Jalisco, para que revisara el proyecto original y lo adaptara a las circunstancias actuales y con su equipo de construcción, iniciamos este gran reto, de contar con un lugar propio para la liturgia, para las ordenaciones y para diferentes usos de los que la Arquidiócesis tendría necesidad, así como para honrar a nuestros Mártires de la persecución religiosa.

El Patronato funcionaba a base de comisiones que trabajaban permanentemente, nos reuníamos una vez al mes, en un desayuno de trabajo, en donde cada comisión, informaba de los avances y logros.

Al principio, contamos con la valiosa e incondicional ayuda de varias personas, relacionadas a la industria de la construcción, quienes nos prestaron máquinas para rebanar el Cerro del Tesoro, ya que al ser una zona volcánica, las piedras y las rocas necesitaban ser removidas, para luego iniciar el relleno de cemento y grava. De la maquinaria, solo teníamos que pagar los gastos del operador y de combustible.



Foro GDL de Televisa



Colocación de estructura

También recibimos la ayuda de personas que nos donaban trompos de cemento y grava, para iniciar los colados y las columnas.

Invité a otros empresarios especializados en comunicación y nos implementaron otras acciones de publicidad y difusión, con lo que alcanzamos más audiencia y más personas iban conociendo sobre la construcción del Santuario, lo que ayudó a que los apoyos llegaran con más frecuencia.

Una empresa jalisciense nos colocó la estructura metálica del techo y sólo estamos esperando la bondad de empresarios que nos ayuden a la colocación del techo de la Asamblea Principal. Tal vez al leer este libro, ya Dios nos haya socorrido con este importante apoyo.

El cardenal visita las instalaciones en puebla



MARMOL Y BANCAS

Un ex seminarista, ahora todo un empresario del mármol, nos ha estado enviando el material que se utilizara en el piso de la Asamblea, a un precio simbólico.

En relación a las bancas, una familia de la localidad inició su construcción, con un diseño apropiado y aprobado por la comisión de construcción.

Con la ayuda de Dios y de todos ustedes, llegaremos pronto a feliz término de esta obra de Fe y Caridad.



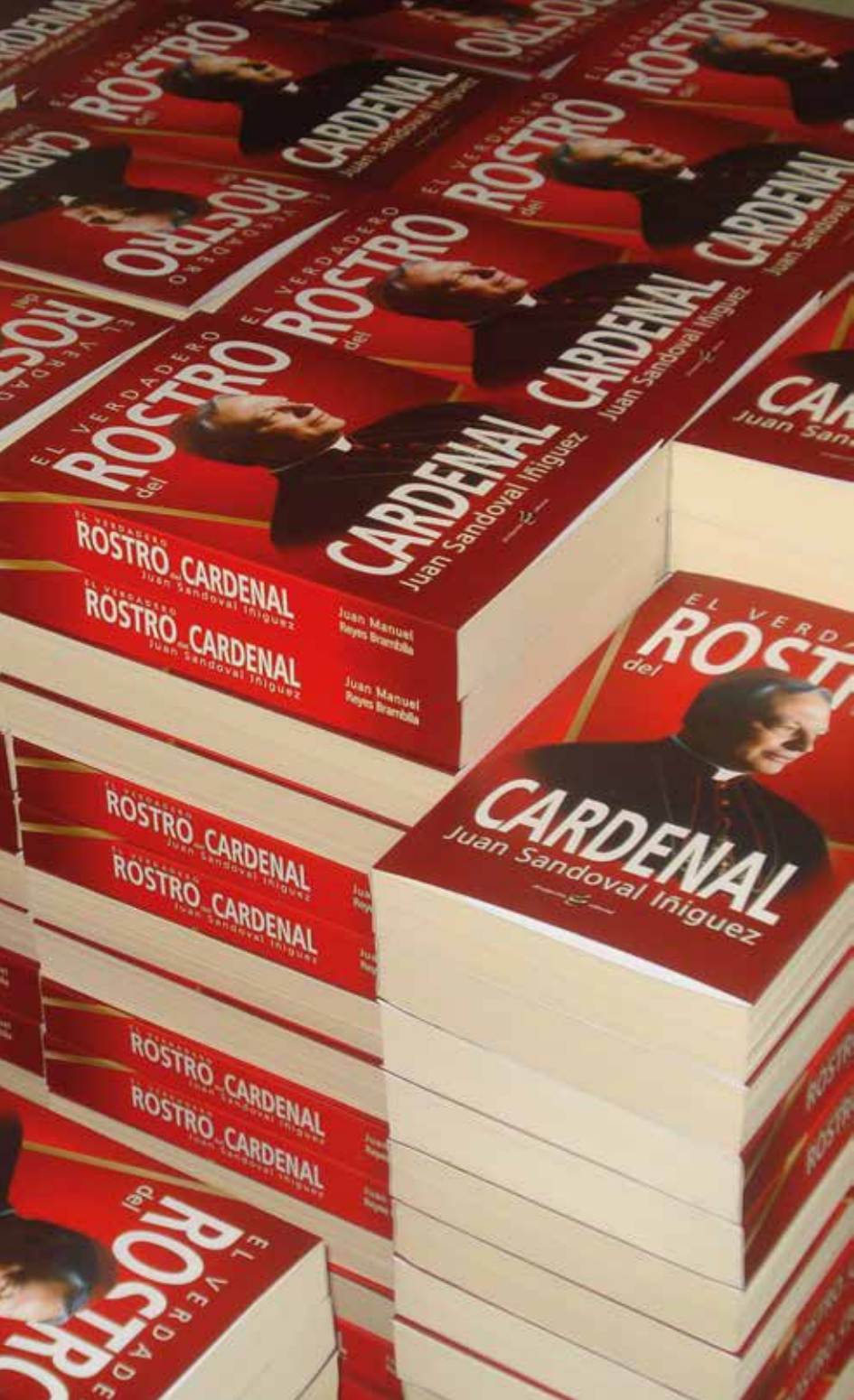
TORNEO DE GOLF

Después de haber practicado básquet bol y fútbol, durante mis años en el seminario, y jugar algunas "cascaritas" cuando era formador de los alumnos, un amigo empresario me enseñó a jugar golf, deporte que practico con regularidad, cuando mis ocupaciones me lo permiten, ya que me ayuda a conservar mi salud, porque a mi edad, solo ese deporte puedo practicar.

Dos amigos míos se coordinaron y organizaron, en el año 2009, La Copa Cardenal de Golf, la cual llevan ya 3 años realizándola, con la presencia de amigos y golfistas que han querido participar y colaborar.

Las tres copas, han tenido una buena participación de golfistas y las cuotas que ahí se han cobrado, además de cubrir los gastos inherentes al torneo se han destinado a causas sociales.

Mi gratitud a ellos y a los dueños de los dos campos de golf, en donde se han realizado los tres torneos. Los dos primeros en Las Lomas y el último año en el Río Country Club.


EL VERDADERO
del
ROSTRO
CARDENAL
Juan Sandoval Iñiguez
Juan Manuel
Reyes Brambila

LIBRO "EL VERDADERO ROSTRO DEL CARDENAL"

Un amigo mío, periodista, editor y empresario, dedicó parte de su tiempo, en compilar en un libro, mis mensajes semanales a los medios de comunicación, el cual denominó EL VERDADERO ROSTRO DEL CARDENAL.

Juan Manuel Reyes Brambila, autor del presente libro que Usted tiene en sus manos, leyó una y otra vez, estos mensajes, para después de 8 meses de trabajo, hacer la clasificación de los temas y editar el libro de 685 páginas, el cual ha gustado entre la feligresía, pues es un libro escrito por un laico para los laicos.

Él mismo, organizó varias presentaciones del libro, primero fuimos a la Ciudad de México, para presentar entre los industriales de Iztapalapa y al día siguiente en el Club de Industriales de Polanco, ante los integrantes de la Asociación Nacional de la Publicidad.

Posteriormente, organizó la presentación oficial en Guadalajara; luego en Puerto Vallarta, después en Yahualica, así como en el Cabildo de Tlaquepaque, posteriormente en Puebla y nuevamente en Guadalajara en el marco de la Feria del Libro. Querétaro también fue escenario de una presentación de este gran libro.



BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II

El día 2 de mayo de 2011 en el Vaticano, se llevó a cabo la beatificación de Juan Pablo II, a la que tuve la gracia de asistir.

La misa comenzó con la procesión en la Plaza de San Pedro, yo entre junto con el Cardenal Antonio María Rouco, Arzobispo de Madrid. Los Obispos y Cardenales estábamos revestidos de dorado.

Había una gran fotografía de Juan Pablo II cuando era joven, la cual fue develada durante un momento emotivo de la beatificación.

Fue una de las celebraciones más grandes en la historia del Vaticano.



NUEVAS INSTALACIONES DEL ARZOBISPADO

Las oficinas de la Diócesis, estuvieron por muchos años, a un costado de la Catedral, en unas instalaciones ya obsoletas, en donde no teníamos suficiente espacio para todos los que trabajamos en ellas.

Por lo tanto, nos dimos a la tarea de buscar un nuevo lugar para las nuevas instalaciones de la Curia, y lo encontramos.

Un predio que había sido prestado a los hermanos Maristas para un Colegio para niños pobres; pero los Maristas, al paso del tiempo lo dejaron en manos de laicos y no había ya niños pobres en esa colonia, además de que los laicos lo manejaban con fines de lucro y no reportaban nada a la Diócesis.


NISSAN

Nos permitimos solicitar de buena manera las instalaciones que legalmente pertenecían a nuestra Diócesis; sin embargo, nos encontramos que estas personas, que se habían visto beneficiados tantos años sin pagar, rentar ni nada por el estilo, que no querían devolver el predio, por lo que los abogados de la Diócesis, optaron por solicitarlo por la vía legal.

Estos laicos, no querían dejar lo que no era suyo y se ampararon. Nos costó 10 largos años de pleito, poder obtener este predio que nos pertenecía, para ahí adecuar nuestras nuevas oficinas de la Curia Arquidiocesana.

El 19 de abril de 2010, inauguramos las nuevas oficinas, quedando funcionales y amplias, para ofrecer un mejor servicio a todos.




Reconocimiento

RECONOCIMIENTO DEL GOBIERNO DEL ESTADO

Inmerecido homenaje de gratitud, me organizó el gobierno del estado, en noviembre de 2011, el cual acepté con gusto, debido a que le dediqué este reconocimiento a todos los integrantes de la Arquidiócesis de Guadalajara, pues son ellos los que merecen ser distinguidos, por su labor, presbiterios y feligreses, que con su vida y acción, testigos del amor de Cristo.






has servido"

MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS

En los primeros días de 2012, la feligresía se organizó y me invitó a presidir la celebración eucarística, con motivo de dar gracias al Señor, por los casi 18 años que estuve al frente de la Arquidiócesis de Guadalajara.

La Misa, la concelebré con los Obispo Auxiliares y Sacerdotes, así como miles de fieles que abarrotaron el Auditorio Benito Juárez de la ciudad de Guadalajara.

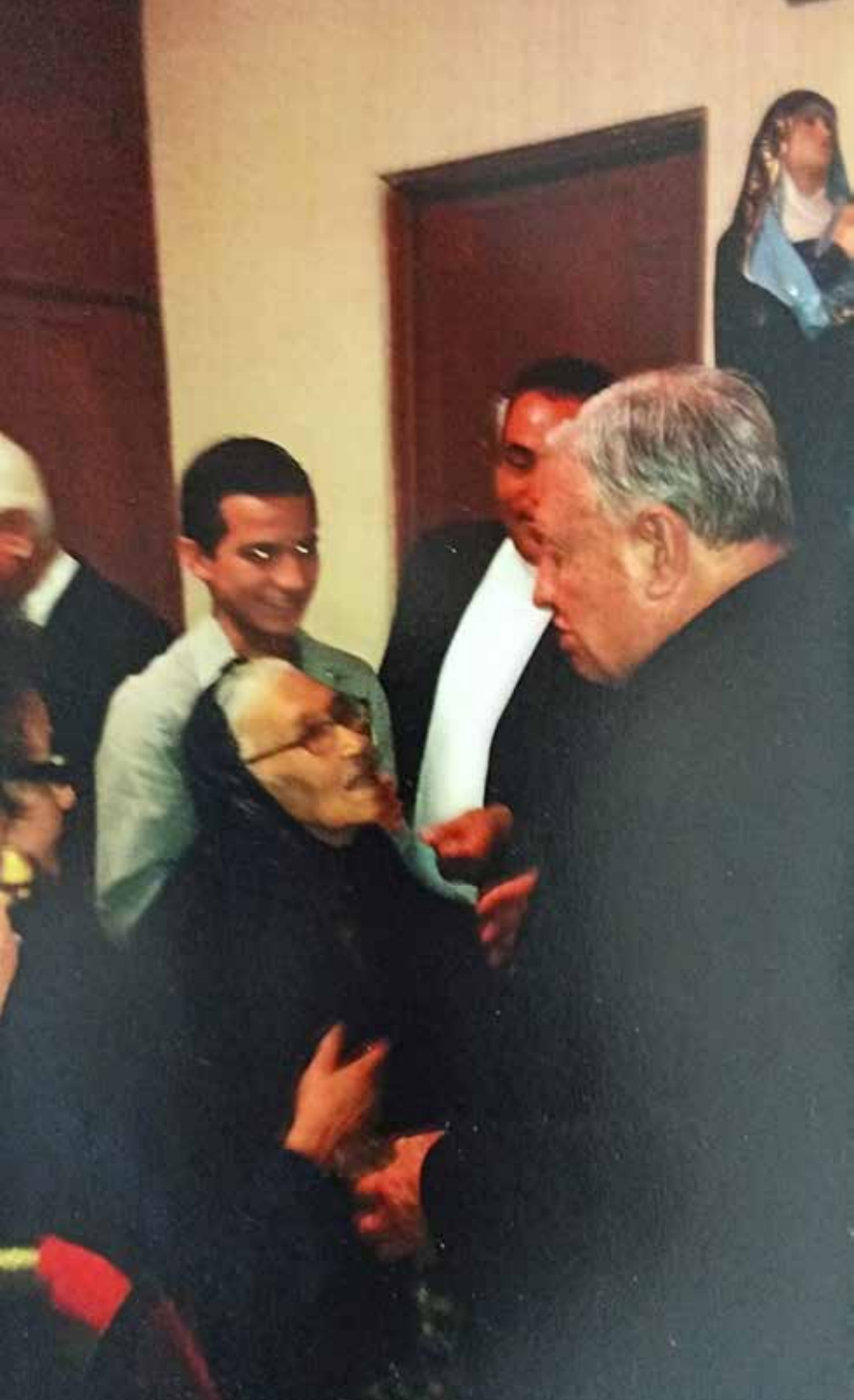
Siento un deber de gratitud, sobre todo con aquellas personas que siempre estuvieron en el campo de acción pastoral, durante mi gestión al frente de esta gran Arquidiócesis, a la cual serví, con mi mejor esfuerzo y siento gratitud al Señor, por haberme dado esta oportunidad única.



ATENCIÓN AL SEMINARIO

Para mi la atención al seminario, fue una de las grandes prioridades; después de haber sido formador por 27 años, me quedó claro, que para cumplir el objetivo de lograr sacerdotes en buen número y de alta calidad, necesitábamos estar al pendiente del Seminario.

Cada miércoles, asistí a mi oficina que tenía en el Seminario y ahí atendía a los Sacerdotes, Seminaristas y formadores, cuando era necesario.



EN CONTACTO CON LOS FIELES

Una de las actividades que más me gustaban, es asistir a las diferentes parroquias y templos que tiene la Arquidiócesis; El contacto con la gente, la predicación y el saludo personal, fueron una prioridad en mi agenda de trabajo.

Semanalmente visité y estoy visitando, una buena cantidad de parroquias, en donde me invitan a celebrar la Sagrada Eucaristía y a predicar el evangelio.

Un Obispo, debe atender con atingencia y responsabilidad su labor pastoral, aunque tenga que recorrer varios kilómetros, para llegar a las poblaciones o colonias alejadas.

Cuando visitó una comunidad me da enorme alegría ver su entusiasmo y devoción a la hora de la celebración de la Eucaristía.


cadenatres

MUSEO DE ARTE SACRO

En lo que fuera la sede de las oficinas del Arzobispado de Guadalajara -a espaldas de la Catedral Metropolitana-, preparamos junto con los Presbíteros la Comisión de Arte Sacro de la Diócesis, el Museo de Arte Sacro (MAS).

El padre español Antonio Meléndez Alonso, que nos había ayudado a montar la exposición de Arte Sacro en el Hospicio Cabañas, con ocasión del 48vo Congreso Eucarístico Internacional, en 2004, vino a ayudarme a instalar el Museo Diocesano de Arte Sacro. Durante 10 meses estuvo dirigiendo la obra. Hubo que remover escombro para quitar muros de relleno y ampliar las salas del museo.

Mientras tanto fue haciendo la lista de las obras de arte religioso: pinturas, esculturas, ornamentos, cálices, etc. Que deberían estar en el museo. La dificultad mayor la presentó el traslado y colocación de las piezas de mármol de ciprés que había sido removido del presbiterio de Catedral en tiempos del Señor Posadas.

El museo se inauguró el 6 de febrero de 2012, con la asistencia de sacerdotes, fieles y autoridades civiles que lo patrocinaron.



A LOS 75 AÑOS, PRESENTE MI RENUNCIA

Cuando cumplí 75 años de edad en marzo de 2008, como marca el Derecho Canónico, presenté mi renuncia como Arzobispo de Guadalajara, pero me dijeron que continuara al frente de la Arquidiócesis.

En el comunicado que de parte de la Santa Sede me hizo llegar el Nuncio Apostólico, decía la siguiente frase: *"nunc pro tunc",* que significa: se acepta ahora para después. Me pidieron que continuara indefinidamente hasta que me lo indicaran.

Esto se da normalmente cuando un Obispo está en condiciones de seguir al frente de la Diócesis, como un reconocimiento a la labor y la capacidad para continuar en el cargo.

Continué poco más de tres años después de haber presentado mi renuncia.



DE ROMA VIENE LO QUE DE ROMA VA

En el mes de abril de 2011, fui a Roma a una reunión de la Comisión Pontificia para América Latina y me encontré con el Cardenal Prefecto de la Congregación de Obispos y me dijo, "el Santo Padre me ha indicado que se inicie el proceso de sucesión".

Las primeras acciones consisten en comunicarle al Nuncio Apostólico, que inicie las investigaciones y pregunte a los Cardenales y Arzobispos, a los Obispos de la región, a Sacerdotes y algunos laicos señalados, sobre quien podría ser el sucesor.

En la primera ronda, se suelen presentar muchos candidatos y de ellos, con quienes tuvieran más votos se integra una terna, que regresa a la consulta de todos los mencionados, para ver qué opinan, la terna es presentada por orden alfabético.

Esto sucedió entre el mes de junio y septiembre de 2011, y se envió a Roma, allá reunieron en la Congregación de los Obispos. Ya con los expedientes de los tres candidatos, los analizaron, los estudiaron y llegaron a un consenso.



El candidato se le presenta al Papa y si está de acuerdo firma el nombramiento. En base a este documento se le notifica al Nuncio Apostólico el resultado y él a su vez, da la noticia y se empieza a preparar la ceremonia de transición.

Que quede claro, uno no nombra al sucesor, es la Santa Sede quien decide, de acuerdo a lo que he relatado, mi opinión no fue la única, hay un sistema ya muy efectivo y comprobado por cientos de años, siempre con el fin de buscar el bien de la Iglesia.



ENTREGA DE LA ARQUIDIÓCESIS

El día 7 de febrero de 2012, entregue la Arquidiócesis al Cardenal José Francisco Robles Ortega en dos actos públicos: El saludo oficial de bienvenida, al mediodía, en la Catedral Metropolitana y la misa de toma de posesión en el Estadio Tres de Marzo de la Universidad Autónoma de Guadalajara.

En la misa estuvo presente la imagen de la Virgen de Zapopan, en calidad de patrona de la Arquidiócesis, y más de 100 Obispos de varias partes del país, así como de mil quinientos sacerdotes.

El nuevo Arzobispo tapatío, Cardenal Francisco Robles Ortega, fue mi alumno en el seminario y fue ordenado sacerdote en 1976.



ARZOBISPO EMÉRITO

Como Arzobispo Emérito, Cardenal activo, miembro del Colegio Cardenalicio del Santo Padre y como Sacerdote, seguiré ejerciendo el ministerio.

Como Cardenal activo, seguiré asistiendo, mientras pueda a los Consistorios y las veces que sea requerido por la Santa Sede y participando en las reuniones de algunos dicasterios de la Santa Sede, hasta que cumpla 80 años.

He tenido varios accidentes en el transcurso de mi vida, pero a Dios gracias he salido de todos ellos, y a mis 79 años de edad, me siento bien, con mis achaques normales, pero firme y con ganas de continuar ejerciendo el ministerio sacerdotal.

Además de continuar ejerciendo mis encargos de Cardenal, hasta cumplir los 80 años, con voz y voto para participar en un cónclave, de ser necesario y para seguir hasta que Dios me llame, con mi vocación de servir a los demás, como Dios me dé a entender y en base a mis estudios y experiencia de tantos años.

A partir del 7 de febrero del año 2012, comienza mi vida de Arzobispo Emérito de Guadalajara.



Lo podría definir como el tiempo de la purificación, en el sentido de que Dios te pide que te desprendas de lo que te prendieron, tenías autoridad, no la tienes, tenías mucha atención, no la tienes, pero debes mirar que es lo que queda, y te queda el Señor tu Dios, a quien amaste y serviste durante toda la vida y te quedan también tus buenas obras para el premio y tus errores y pecados para el perdón y la misericordia infinita de Dios. Te quedan numerosos amigos fieles que están a tu lado en todo memento.

Es necesario seguir un programa de vida. El horario es prácticamente el mismo, sigo levantándome a las 5 y media de la mañana, un poco de ejercicio, el aseo, la oración, después el desayuno y si no hay salida a algún ministerio, me quedo en casa a escribir o preparar alguna plática de las que me están pidiendo, ahora con más frecuencia que antes, porque ahora me dicen: "Ya que ahora está desocupado, denos una plática, un retiro".

Como soy Obispo sucesor de los apóstoles, tengo la autoridad que nos da Cristo el Señor: "Vayan y prediquen el evangelio y enséñenles a guardar lo que he dicho", tengo la autoridad del Señor y la obligación de predicar y el conocimiento de toda una vida.



CONSISTORIO CON BENEDICTO XVI

A mediados de febrero del 2012, viajé a Roma para asistir al consistorio, convocado por el Santo Padre, con ocasión del nombramiento de nuevos Cardenales.

Durante tres días cumplimos el programa que para tal efecto se había definido.

Durante este viaje, se gestó y avanzó el texto del presente libro que tienen Ustedes en sus manos.

En la foto, estamos el nuevo Arzobispo de Guadalajara, Cardenal José Francisco Robles Ortega, Juan Manuel Reyes Brambila y un servidor, en el pie del Altar mayor o mejor conocido como el Altar de la Confesión, bajo el Baldaquino de Bernini; debajo de nosotros la tumba de San Pedro, a quien fuimos a rezar el Credo, antes del inicio del consistorio.



VISITA DE BENEDICTO XVI

Durante la visita del Santo Padre, Benedicto XVI a nuestra patria a la zona del bajío, en marzo del 2012, forme parte de la Comitiva Pontificia, estuve presente en cada momento del viaje, junto al Sumo Pontífice.

A su llegada en la recepción oficial en el aeropuerto del Bajío, lo saludé y le dije: "Santo Padre, ya soy emérito" a lo que me contestó, "¿Cómo? ¿Pero tan joven?".

Fue una oportunidad más que Dios me dio, de conversar un poco y acompañar en si gira pastoral al Papa, ahora en nuestras tierras, junto con mis hermanos Cardenales mexicanos y extranjeros que acompañaron al Papa, en comitiva especial.

Creo que este viaje represento un reencuentro con América Latina, con nuestro país, pues desde las frecuentes visitas del entrañable Santo Padre Juan Pablo II, no habíamos podido contar con la visita de Benedicto XVI.



Esta visita representó un apoyo moral para el pueblo mexicano, sobre todo ahora que ha sufrido tanto con la violencia, la pérdida de valores fundamentales, como la desintegración de las familias, la legislación en contra de las familias y de la vida y la corrupción generalizada.

La acogida al Santo Padre, fue una muestra inequívoca, de la gran fe que profesa el pueblo mexicano; se pensaba que la gente iba a reaccionar diferente, que cuando Juan Pablo II visitaba nuestro país, y la sorpresa agradable de todos, fue que el ánimo, el entusiasmo y el júbilo, fueron similares en ambos casos, lo que nos dice que sea quien sea el Sumo Pontífice, lo que importa es la gran fe, que en México profesamos hacia Cristo y hacia quien lo representa.

Esto nos llena de satisfacción a todos los creyentes, a todos los católicos, que una vez más demostramos nuestra fidelidad, nuestra lealtad hacia el Sumo Pontífice y a la Iglesia que él preside en nombre de Cristo.



INDICE

Prologo	9
Epígrafe	13
Mis primeros años de vida	17
El llamado	25
En el Seminario	29
El anuncio	33
La odisea del viaje	35
Roma, mi nuevo hogar	37
Un encuentro especial	45
Vacaciones	47
Mi ordenación	51
Mi primera misa	53
Tesis doctoral sobre la Tecnología de la Predicación	57
Significado de ser Sacerdote	59
Regreso a Guadalajara	67
El reencuentro con mi familia	69
Mi primer destino	71
Al Seminario Mayor	73
A Tapalpa	75
Vicerrector	77
Elección de Juan Pablo II	79
Rector del Seminario	81
Economía autónoma	85
La granja	87



Vocaciones 89

Colecta anual 91

Obispado Coadjuntor de Ciudad Juárez 93

Obispo titulas de Ciudad Juárez 95

115 Seminaristas 97

Periódico presencia 99

Obispo, experiencia especial 101

Asesinato del Cardenal Juan Jesús Posadas Ocampo 107

Nombramiento como Arzobispo de Guadalajara 111

Toma de posesión 115

Nombramiento como Cardenal 119

Inicio de mi labor pastoral en Guadalajara 123

300 años de fundación del Seminario 125

Construcción del Trinitario 127

El Terreno 129

Relator general del Sínodo de América 133

450 Aniversario de la fundación de la Diócesis de Guadalajara 135

Centro Católico de Comunicaciones 137

Fundación del periódico "El Semanario" 139

He sufrido algunos peligros de muerte 141

Proceso de canonización de nuestros Mártires 147

XLVII Congreso Eucarístico Internacional Guadalajara 2004 149

La muerte de S.S. Juan Pablo II 153



Tres días de cónclave 161
Juramento 167
Escrutador 169
Habemus Papam 171
Santuario de los Mártires 175
Marmol y Bancas 181
Beatificación de Juan Pablo II 183
Nuevas instalaciones del Arzobispado 185
Reconocimiento del Gobierno del Estado 189
Misa de Acción de Gracias 191
Atención al Seminario 193
En contacto con los fieles 195
Museo de Arte Sacro 197
A los 75 años, presente mi renuncia 199
De Roma viene, lo que de Roma va 201
Entrega de la Arquidiócesis 205
Arzobispo Emérito 207
Consistorio con Benedicto XVI 211
Visita de Benedicto XVI 213






Obispo
oro Sacerdotales
e Dios lo
u santo
















ROSTRO
CARDENAL
ROSTRO
CARDENAL









Las páginas de este libro relatan hechos y acontecimientos, narrados por el mismo Cardenal Juan Sandoval Íñiguez; desde su nacimiento, hasta hoy, como Arzobispo Emérito.

Fotografías inéditas, anecdotas, vivencias, su trayectoria al interior de la Iglesua Católica, son algunos de los temas que se abordan y fueron conjuntadas por el autor a través de conversaciones privadas, en visitas al Vaticano, a Parroquias, en reuniones de trabajo y en reconocimientos públicos ofrecidos de manera espontánea por el Presbiterios, Autoridades y los feligreses.

Nio es fácil escribir una biofráfia, mucho menos si el biogáfiado es un hombre pródigo en vivencias, conocimientos y aportaciones a su entorno social; la tarea se vuelve todavía más compleja, si se trata de un amigo, guía y modelo a seguir por sus virtudes. Sin duda un verdadero reto a la imparcialidad y objetividad, de cualquier escritor. Pero, ¿Qué otra alternativa hay, cuando la misma sociedad reclama conocer - aunque sea de manera breve-. a quien por tantos años a sido su pastor?

Ésta breve biografía ilustrada, sobre el Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, es una modesta y respetuosa mirada, a la vida privada de un excepcional ser humano y amigo ejemplar.

De fácil lectura y sin rebuscamientos literarios, esta obra es un humilde reconocimiento a un hombre que ha servido toda su vida a quienes integramos la Iglesia universal.

Como bien lo expresa el escudo episcopal que lo representa, Juan Sandoval Íñiguez en toda la extemsión de la palabra, un SERVIDOR.

9 786079 019013

ISBN: 978-607-9019-01-3